



— REPÚBLICA ARGENTINA —

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN

10ª REUNIÓN – 8ª SESIÓN ORDINARIA
SEPTIEMBRE 11 DE 2013

PERÍODO 131º

Presidencia de los señores diputados
Julián A. Domínguez
y Norma A. Abdala de Matarazzo

Secretarios:

licenciado **Gervasio Bozzano**,
contador público **Ricardo H. Angelucci**
e ingeniero **Ricardo A. Patterson**

Prosecretarios:

doña **Marta A. Luchetta**,
doctor **Julio C. Vitale**
y doctor **Carlos Urlich**



DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA DE MATARAZZO, Norma A.	DE FERRARI RUEDA, Patricia	MARTÍNEZ, Julio César
AGUAD, Oscar Raúl	DE GENNARO, Víctor Norberto	MARTÍNEZ, Oscar Ariel
AGUILAR, Lino Walter	DE MARCHI, Omar Bruno	MARTÍNEZ, Soledad
ALBARRACÍN, Jorge Luis	DE NARVÁEZ, Francisco	MAZZARELLA, Susana del Valle
ALBRIEU, Oscar Edmundo Nicolás	DE PEDRO, Eduardo Enrique	MENDOZA, Mayra Soledad
ALFONSÍN, Ricardo	DEPETRI, Edgardo Fernando	MENDOZA, Sandra Marcela
ALONSO, Gumersindo Federico	DI TULLIO, Juliana	METAZA, Mario Alfredo
ALONSO, Laura	DÍAZ BANCALARI, José María	MICHETTI, Marta Gabriela
ALONSO, María Luz	DÍAZ ROIG, Juan Carlos	MILMAN, Gerardo Fabián
ÁLVAREZ, Elsa María	DOMÍNGUEZ, Julián Andrés	MOLAS, Pedro Omar
ÁLVAREZ, Jorge Mario	DONDA PÉREZ, Victoria Analía	MOLINA, Manuel Isauro
AMADEO, Eduardo Pablo	DONKIN, Carlos Guillermo	MONGELÓ, José Ricardo
ARENA, Celia Isabel	DUCLÓS, Omar Arnaldo	MORENO, Carlos Julio
ARGUMEDO, Alcira Susana	ELORRÍAGA, Osvaldo Enrique	MOUILLERÓN, Roberto Mario
ARREGUI, Andrés Roberto	ESPÍNDOLA, Gladys Susana	MOYANO, Juan Facundo
ASPIAZU, Lucio Bernardo	FADUL, Liliana	MÜLLER, Edgar Raúl
ASSEFF, Alberto Emilio	FAUSTINELLI, Hipólito	NAVARRO, Graciela
ATANASOF, Alfredo Néstor	FAVARIO, Carlos Alberto	NEBREA, Carmen Rosa
AVOSCAN, Herman Horacio	FELETTI, Roberto José	NEGRI, Mario Raúl
BALCEDO, María Esther	FÉLIX, Omar Chafí	OBIGLIO, Julián Martín
BARBIERI, Mario Leandro	FERNÁNDEZ SAGASTI, Anabel	OCAÑA, María Graciela
BARCHETTA, Omar Segundo	FERRÁ DE BARTOL, Margarita	OLIVA, Cristian Rodolfo
BARRANDEGUY, Raúl Enrique	FERRARI, Gustavo Alfredo Horacio	OLMEDO, Alfredo Horacio
BASTERRA, Luis Eugenio	FERREYRA, Araceli	OPORTO, Mario Néstor
BAZZE, Miguel Ángel	FIAD, Mario Raymundo	ORSOLINI, Pablo Eduardo
BEDANO, Nora Esther	IORE VIÑUALES, María C. del Valle	ORTIZ CORREA, Marcia Sara María
BENEDETTI, Atilio Francisco Salvador	FORCONI, Juan Carlos	ORTIZ, Mariela
BERNAL, María Eugenia	FORTE, Ulises Umberto José	PAIS, Juan Mario
BERTOL, Paula María	FORTUNA, Francisco José	PANSA, Sergio Horacio
BERTONE, Rosana Andrea	FRANCIONI, Fabián Marcelo	PARADA, Liliana Beatriz
BETTANIN, Juan Carlos	GALLARDO, Miriam Graciela del Valle	PASTORIZA, Mirta Ameliana
BIANCHI, Ivana María	GAMBARO, Natalia	PERALTA, Fabián Francisco
BIANCHI, María del Carmen	GARCÍA LARRABURU, Silvina M.	PÉREZ, Alberto José
BIDEGAIN, Gloria Mercedes	GARCÍA, Andrea Fabiana	PERIÉ, Julia Argentina
BIELLA CALVET, Bernardo José	GARCÍA, María Teresa	PEROTTI, Omar Ángel
BRAWER, Mara	GARNERO, Estela Ramona	PERRONI, Ana María
BRILLO, José Ricardo	GARRIDO, Manuel	PIEMONTE, Héctor Horacio
BRIZUELA Y DORIA DE CARA, Olga I.	GDANSKY, Carlos Enrique	PIETRAGALLA CORTI, Horacio
BROMBERG, Isaac Benjamín	GERMANO, Daniel	PILATTI VERGARA, María Inés
BROWN, Carlos Ramón	GIACCONE, Claudia Alejandra	PINEDO, Federico
BRUÉ, Daniel Agustín	GIANNETTASIO, Graciela María	PLAINI, Francisco Omar
BULLRICH, Patricia	GIL LAVEDRA, Ricardo Rodolfo	PORTELA, Agustín Alberto
BURYAILE, Ricardo	GIUBERGIA, Miguel Ángel	PRAT GAY, Alfonso
CALCAGNO Y MAILLMANN, Eric	GONZÁLEZ, Gladys Esther	PUCHETA, Ramona
CAMAÑO, Graciela	GONZÁLEZ, Juan Dante	PUERTA, Federico Ramón
CARDELLI, Jorge Justo	GONZÁLEZ, Nancy Susana	PUIGGRÓS, Adriana Victoria
CARLOTTO, Remo Gerardo	GRANADOS, Dulce	RAIMUNDI, Carlos
CARMONA, Guillermo Ramón	GROSSO, Leonardo	RASINO, Élica Elena
CARRANZA, Carlos Alberto	GUCCIONE, José Daniel	RÉ, Hilma Leonor
CARRIÓ, Elisa María Avelina	GUTIÉRREZ, Mónica Edith	RECALDE, Héctor Pedro
CASAÑAS, Juan Francisco	GUZMÁN, Olga Elizabeth	REDCZUK, Oscar Felipe
CASELLES, Graciela María	HARISPE, Gastón	REGAZZOLI, María Cristina
CASTAÑÓN, Hugo	HELLER, Carlos Salomón	RIESTRA, Antonio Sabino
CATALÁN MAGNI, Julio César	HERRERA, Griselda Noemí	RÍOS, Liliana María
CEJAS, Jorge Alberto	HERRERA, José Alberto	RISKO, Silvia Lucrecia
CHEMES, Jorge Omar	IANNI, Ana María	RIVARA, Raúl Alberto
CHENO, María Elena Petrona	IBARRA, Eduardo Mauricio	RIVAROLA, Rubén Armando
CIAMPINI, José Alberto	JUNIO, Juan Carlos Isaac	RIVAS, Jorge
CICILIANI, Alicia Mabel	JURI, Mariana	ROBERTI, Alberto Oscar
CIGOGNA, Luis Francisco Jorge	KOSINER, Pablo Francisco Juan	ROBLEDÓ, Roberto Ricardo
CLERI, Marcos	KRONEBERGER, Daniel Ricardo	RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
COMELLI, Alicia Marcela	KUNKEL, Carlos Miguel	ROGEL, Fabián Dulio
COMI, Carlos Marcelo	LANDAU, Jorge Alberto	RUCCI, Claudia Mónica
CONTI, Diana Beatriz	LARROQUE, Andrés	RUIZ, Aída Delia
CONTRERA, Mónica Graciela	LEDESMA, Julio Rubén	SACCA, Luis Fernando
CÓRDOBA, Stella Maris	LEVERBERG, Stella Maris	SALIM, Juan Arturo
CORTINA, Roy	LINARES, María Virginia	SANTILLÁN, Walter Marcelo
COSTA, Eduardo Raúl	LLANOS, Ermindo Edgardo Marcelo	SANTÍN, Eduardo
CREMER DE BUSTI, María Cristina	LOTTO, Inés Beatriz	SCHMIDT LIERMANN, Cornelia
CUCCOVILLO, Ricardo Oscar	LOZANO, Claudio Raúl	SCIUTTO, Rubén Darío
CURRILÉN, Oscar Rubén	MAJDALANI, Silvia Cristina	SEGARRA, Adela Rosa
DATO, Alfredo Carlos	MALDONADO, Víctor Hugo	SIMONCINI, Silvia Rosa
	MARTÍNEZ, Ernesto Félix	SOLÁ, Felipe Carlos

SOLANAS, Fernando Ezequiel
SOLANAS, Julio Rodolfo
SOTO, Gladys Beatriz
STOLBIZER, Margarita Rosa
STORANI, María Luisa
TERADA, Alicia
THOMAS, Enrique Luis
TINEO, Javier Héctor
TOMAS, Héctor Daniel
TRIACA, Alberto Jorge
TUNESSI, Juan Pedro
UÑAC, José Rubén
VALINOTTO, Jorge Anselmo
VAQUIÉ, Enrique Andrés
VEAUTE, Mariana Alejandra
VIDELA, Nora Esther

VILARIÑO, José Antonio
VILLA, José Antonio
VILLATA, Graciela Susana
WAYAR, Walter Raúl
YAGÜE, Linda Cristina
YARADE, Rodolfo Fernando
YAZBEK, Rubén David
ZABALZA, Juan Carlos
ZAMARREÑO, María Eugenia
ZIEBART, Cristina Isabel
ZIEGLER, Alex Roberto

AUSENTES, CON AVISO:

CARRILLO, María del Carmen
ITURRASPE, Nora Graciela
MÜLLER, Mabel Hilda

RÍOS, Roberto Fabián
YOMA, Jorge Raúl

AUSENTES, CON LICENCIA
PENDIENTE DE APROBACIÓN
DE LA HONORABLE CÁMARA:

BLANCO DE PERALTA, Blanca
FERNÁNDEZ, Rodolfo Alfredo
GARRAMUÑO, Jorge Alberto
GIACOMINO, Daniel Oscar
PRADINES, Roberto Arturo
TONELLI, Pablo Gabriel

AUSENTES, CON LICENCIA:
SABBATELLA, Martín

—La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (11ª reunión, período 129º) de fecha 6 de diciembre de 2011.

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 7.)
2. **Himno Nacional Argentino.** (Pág. 7.)
3. **Asuntos Entrados.** Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 8.)
4. **Plan de Labor** de la Honorable Cámara. (Pág. 8.)
5. **Homenajes:**
 - I. A la memoria del doctor Salvador Guillermo Allende Gossens. (Pág. 9.)
 - II. A la memoria del ex senador nacional, doctor Luis Agustín Brasesco. (Pág. 11.)
6. **Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.** (Pág. 12.)
 - I. **Mociones de preferencia** con despacho de comisión. Se aprueban. (Pág. 12.)
7. **Aclaración** del señor diputado Solanas (J.R.) respecto de su adhesión al homenaje a la memoria del ex senador nacional, doctor Luis Agustín Brasesco. (Pág. 13.)
8. **Manifestaciones** de los señores diputados Zabazla y Tunessi con motivo de amenazas y hechos de violencia acaecidos en las provincias de Santa Fe y de Buenos Aires. (Pág. 14.)
9. **Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.** (Continuación). (Pág. 15.)
 - I. **Moción** del señor diputado Giubergia de que se trate **sobre tablas** el proyecto de resolución del que es coautor por el que se solicita la presencia del señor ministro de Seguridad, doctor Arturo Antonio Puricelli, para

que informe sobre diversas cuestiones relacionadas con el traslado de personal de Gendarmería Nacional desde la frontera hacia el conurbano bonaerense (6.355-D.-2013). Se rechaza. (Pág. 15.)

10. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Duclós con motivo del incumplimiento por parte del señor jefe de Gabinete de Ministros de la obligación prevista en el artículo 101 de la Constitución Nacional. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 18.)
11. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Martínez (J.C.) con motivo del proceder del señor gobernador de la provincia de La Rioja en el desempeño de sus funciones. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 19.)
12. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Casañas con motivo de pedidos de informes presentados para conocer el destino del Fondo Federal Solidario que no han tenido tratamiento. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 20.)
13. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Tineo con motivo del asunto al que se refiere el número 11 de este sumario. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 20.)
14. **Consideración** de los dictámenes de las comisiones de Finanzas y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el cual se autoriza al Poder Ejecutivo para llevar adelante todas las acciones necesarias para la conclusión del proceso de reestructuración de los títulos públicos en estado de diferimiento de

pago (30-S.-2013; O.D. N° 2.357). Se sanciona definitivamente (ley 26.886). (Pág. 21.)

15. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia en el proyecto de ley en revisión por el que se modifica el Código Penal en materia de delitos contra la integridad sexual de un menor utilizando medios de comunicación electrónica (149-S.-2011; O.D. N° 2.164). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 148.)

16. **Consideración** de los proyectos de ley sin disidencias ni observaciones. (Pág. 157.)

- I. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba lo dispuesto por el Convenio de Suscripción de Acciones de Capital Ordinario Serie “B” firmado entre la República Argentina y la Corporación Andina de Fomento (CAF) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 2 de marzo de 2012, y en la Ciudad de Caracas –República Bolivariana de Venezuela– el 6 de marzo de 2012 (193-S.-2012). Se sanciona definitivamente (ley 28.887). (Pág. 158.)

- II. **Dictamen** de las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se constituye el Programa Nacional para la Prevención de la Enfermedad HLB de los Citrus (66-S.-2011). Se sanciona definitivamente (ley 26.888). (Pág. 160.)

- III. **Dictamen** de las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de la señora diputada Leverberg y otros por el que se modifica el artículo 21 de la ley 25.564 –de creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate–, por el que se establece la tasa de inspección y fiscalización (6.709-D.-2012). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 162.)

- IV. **Dictamen** de las comisiones de Legislación General, de Discapacidad y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de la señora diputada Bedano por el que se transfiere a título gratuito un inmueble propiedad del Estado nacional a favor de la Asociación Civil de Deportistas Ciegos de la ciudad de Bell Ville, provincia de Córdoba (1.392-D.-2012). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 165.)

- V. **Dictamen** de las comisiones de Legislación General, de Derechos Humanos y Garantías y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de la señora diputada Fernández Sagasti y otros por el que se declara de utilidad pública y sujeta a expropiación la Casa Mazzolari-Cerutti o Casa Grande, ubicada en la localidad de Chacras de Coria, provincia de Mendoza, con destino al Archivo Nacional de la Memoria (5.290-D.-2012). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 167.)

- VI. **Dictamen** de las comisiones de Acción Social y Salud Pública y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de la señora diputada Regazzoli por el cual se constituye el Programa Nacional de Prevención del Cáncer de Próstata (1.310-D.-2013). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 168.)

- VII. **Dictamen** de las comisiones de Cultura, de Comunicaciones e Informática y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de la señora diputada Perí y otros por el que se dispone la constitución del Instituto Nacional del Folklore (INF) (843-D.-2012). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 169.)

- VIII. **Dictamen** de las comisiones de Cultura, de Relaciones Exteriores y Culto y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del señor diputado Currilén por el que se declara monumento histórico nacional a la capilla Bryn Crwn, sita en la localidad de Gaiman, provincia del Chubut (5.170-D.-2012). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 174.)

- IX. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Educación en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Convenio de Reconocimiento de Títulos y Certificados de Estudios de Educación Primaria, Educación General Básica y Secundaria o sus denominaciones equivalentes entre la República Argentina y la República de El Salvador, celebrado en la ciudad de Buenos Aires –República Argentina– el 6 de noviembre de 2012 (17-S.-2013). Se sanciona definitivamente (ley 26.889). (Pág. 175.)

- X. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Educación en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Acuerdo para la Constitución de la Academia Inter-

X. **Pronunciamento** de la Honorable Cámara respecto de los asuntos a los que se refieren los números 21.I a 21.IX de este sumario. (Pág. 370.)

22. **Apéndice:**

A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Pág. 371)

B. Asuntos entrados:

I. Mensajes del Poder Ejecutivo. (Pág. 395.)

II. Jefatura de Gabinete de Ministros. (Pág. 395.)

III. Comunicaciones del Honorable Senado. (Pág. 396.)

IV. Comunicaciones de la Presidencia. (Pág. 397.)

V. Dictámenes de comisiones. (Pág. 397.)

VI. Dictámenes observados. (Pág. 410.)

VII. Comunicaciones de comisiones. (Página 410.)

VIII. Comunicaciones de señores diputados. (Pág. 410.)

IX. Comunicaciones oficiales. (Pág. 413.)

X. Peticiones particulares. (Pág. 417.)

XI. Proyectos de ley, de resolución y de declaración. (Pág. 419.)

XII. Licencias. (Pág. 497.)

C. Inserciones solicitadas por los señores diputados:

1. **Aguilar**. (Pág. 497.)

2. **Alonso (M. L.)**. (Pág. 498.)

3. **Alonso (M. L.)**. (Pág. 499.)

4. **Álvarez (E. M.)**. (Pág. 500.)

5. **Asseff**. (Pág. 500.)

6. **Asseff**. (Pág. 501.)

7. **Bertol**. (Pág. 502.)

8. **Bertol**. (Pág. 508.)

9. **Carranza**. (Pág. 523.)

10. **Chieno**. (Pág. 525.)

11. **Ciampini**. (Pág. 526.)

12. **Díaz Bancalari**. (Pág. 528.)

13. **Gallardo**. (Pág. 530.)

14. **García Larraburu**. (Pág. 531.)

15. **Garnero**. (Pág. 532.)

16. **Garrido**. (Pág. 532.)

17. **González (J. D.)**. (Pág. 533.)

18. **Ianni**. (Pág. 534.)

19. **Mongeló**. (Pág. 535.)

20. **Obiglio**. (Pág. 536.)

21. **Rasino**. (Pág. 537.)

22. **Redczuk**. (Pág. 538.)

23. **Sacca**. (Pág. 538.)

24. **Storani**. (Pág. 541.)

25. **Storani**. (Pág. 542.)

26. **Thomas**. (Pág. 543.)

27. **Thomas**. (Pág. 544.)

28. **Uñac**. (Pág. 562.)

29. **Videla**. (Pág. 563.)

30. **Vilarriño**. (Pág. 564.)

31. **Vilarriño**. (Pág. 565.)

32. **Zamarreño**. (Pág. 567.)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los once días del mes de septiembre de 2013, a la hora 13 y 14:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Domínguez). — Con la presencia de 137 señores diputados, queda abierta la sesión.

Invito a la señora diputada por el distrito electoral de Misiones, doña Stella Maris Leverberg, a la señora diputada por el distrito electoral de San Juan, doña Margarita Ferrá de Bartol, al señor diputado por el distrito electoral de Catamarca, don Manuel Isauro Molina, y al señor diputado por el distrito electoral de Santiago del Estero, don Cristian Rodolfo Oliva, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. También invito a todos los señores diputados y señoras diputadas que sean docentes y quieran acompañarlos en el izamiento de la insignia patria.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, la señora diputada doña Stella Maris Leverberg, la señora diputada doña Margarita Ferrá de Bartol, el señor diputado don Manuel Isauro Molina, el señor diputado don Cristian Rodolfo Oliva, y otros señores diputados y señoras diputadas docentes, proceden a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos*.)

2

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Sr. Presidente (Domínguez). — Invito a los señores diputados y al público presente a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino.

Por lo tanto, no aceptamos las modificaciones propuestas.

Sr. Presidente (Domínguez). – Se va a votar el artículo 7°.

– Resulta afirmativa.

– Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 8°.

– El artículo 9° es de forma.

Sr. Presidente (Domínguez). – Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. ¹ (*Aplausos.*)

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

15

DELITOS CONTRA LA INTEGRIDAD SEXUAL DE UN MENOR UTILIZANDO MEDIOS DE COMUNICACIÓN ELECTRÓNICA

Sr. Presidente (Domínguez). – Corresponde considerar en general el dictamen de las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia recaído en el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado por el que se modifica el Código Penal en materia de delitos contra la integridad sexual de un menor utilizando medios de comunicación electrónica. (Orden del Día N° 2.164).

(Orden del Día N° 2.164)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia han considerado el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado y los proyectos de ley de la señora diputada González (N. S.), y De Narváez y otros señores diputados, y Bertol y otros señores diputados por el que se modifica el Código Penal en materia de delitos contra la integridad sexual de un menor utilizando medios de comunicación electrónica; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción definitiva del proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado.

Sala de las comisiones, 4 de junio de 2013.

Oscar E. N. Albrieu. – Silvia L. Risko. – Susana del Valle Mazzarella. – Cristian R.

Oliva. – Raúl E. Barrandeguy. – Remo G. Carlotto. – Oscar R. Currién. – María E. P. Chieno. – Graciela M. Giannettasio de Saiegh. – Gladys E. González. – Nancy S. González. – Carlos M. Kunkel. – Carmen R. Nebreda. – Horacio Pietragalla Corti. – María I. Pilatti Vergara. – Carlos A. Raimundi. – Jorge Rivas.² – Liliana M. Ríos. – Adela R. Segarra. – Héctor D. Tomas. – Rodolfo F. Yarade.

En disidencia parcial:

Oscar R. Aguad. – Natalia Gambaro. – Eduardo P. Amadeo. – Ernesto F. Martínez. – Elsa M. Álvarez. – Carlos M. Comi. – Manuel Garrido. – Ricardo R. Gil Lavedra. – María L. Storani.

Buenos Aires, 2 de noviembre de 2011.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión, a esa Honorable Cámara:

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Incorpórase como artículo 131 del Código Penal el siguiente:

Artículo 131: Será penado con prisión de seis (6) meses a cuatro (4) años el que por medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones o cualquier otra tecnología de transmisión de datos, contactare a una persona menor de edad, con el propósito de cometer cualquier delito contra la integridad sexual de la misma.

Art. 2° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Saludo a usted muy atentamente.

JUAN C. MARINO.

Juan Estrada.

FUNDAMENTOS DE LA DISIDENCIA PARCIAL SOBRE DELITO CONTRA LA INTEGRIDAD SEXUAL DE UN MENOR UTILIZANDO MEDIOS DE COMUNICACIÓN ELECTRÓNICA

Señor presidente:

Me dirijo a usted con el fin de fundamentar la disidencia parcial suscrita en el dictamen de mayoría correspondiente al proyecto de ley en revisión (C.D.-251/11), por el cual se incorpora el artículo 131 al Código Penal.

2. El señor diputado Rivas manifestó su voluntad de firmar este dictamen. Luis Cerri, secretario de la Comisión de Legislación Penal.

1. Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 371)

digo Penal “Sobre delito contra la integridad sexual de un menor utilizando medios de comunicación electrónica”, que cuenta con media sanción de la Honorable Cámara de Senadores (149-S.-2011) y en relación a los proyectos 2.604-D.-2013 y 3.064-D.-2013 tenidos a la vista en la última reunión conjunta de las comisiones de Legislación Penal y Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de esta Honorable Cámara.

En este sentido consideramos necesarios incorporar dentro de la redacción del tipo penal la frase “siempre que el hecho no constituyere un delito más severamente penado”, de modo que se despeje cualquier duda en cuanto a su aplicación; quedando esta figura como un tipo penal de carácter residual y que venga a cumplir claramente la función de un delito específicamente creado con la finalidad de constituir un adelantamiento de la punibilidad de conductas previas a la lesión concreta de la integridad psicofísica de los menores de edad.

De igual modo estimamos que es una buena oportunidad para incluir dentro de las conductas reprimidas por esta ley a aquellas acciones conocidas bajo el nombre de “sexting” en las cuales un adulto solicita a un menor imágenes suyas de contenido sexual aprovechándose de este contacto establecido vía internet u otros medio electrónicos para concretar tales hechos.

También estimamos necesario precisar aún más el tipo penal en el caso del “child grooming” requiriendo que en aquel contacto que mantenga el menor con el adulto se verifique el requerimiento de concretar un encuentro físico con el niño, niña o adolescente de modo tal que la conducta no sea excesivamente vaga y amplia, tal como ocurre en la redacción de la media sanción enviada por el Senado.

Es en este sentido que estimamos necesario exigir que, a los efectos de su tipificación, se deba comprobar que haya existido una propuesta de que ese encuentro se cristalice en la realidad.

Asimismo, consideramos que, en pos de una mayor facilidad de interpretación, resulta pertinente eliminar la referencia a cometer algún delito contra la integridad sexual. Proponemos que sólo se haga referencia a la voluntad del autor de mantener un encuentro de carácter sexual.

En definitiva la redacción que proponemos es la siguiente:

“Artículo 131: Será penado con prisión de seis meses a cuatro años el que, siempre que el hecho no constituyere un delito más severamente penado; por medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones o cualquier otra tecnología de transmisión de datos, contactare a una persona menor de edad y de cualquier manera le requiera imágenes de contenido sexual del mismo o de cualquier modo le proponga mantener un encuentro de carácter sexual”.

En conclusión, por lo arriba expresado es que hemos firmado en disidencia parcial.

Natalia Gambaro.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, al considerar el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado y los proyectos de ley de la señora diputada González (N. S.), y De Narváez y otros señores diputados, y Bertol y otros señores diputados, por los que se modifica el Código Penal en materia de delitos contra la integridad sexual de un menor utilizando medios de comunicación electrónica, luego de un análisis exhaustivo resuelven darle sanción definitiva al proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado.

Oscar E. N. Albrieu.

ANTECEDENTES

1

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º – Incorpórase como artículo 125 ter del título III, “Delitos contra la integridad sexual” del Código Penal el siguiente:

Artículo 125 ter: Será reprimida con reclusión o prisión de seis meses a cuatro años la persona mayor de edad que utilizando cualquier tecnología de la información y la comunicación procurare obtener de una persona menor de trece años, de uno u otro sexo, concesiones de índole sexual.

Será reprimido con prisión o reclusión de seis meses a tres años el que realizare las acciones previstas en párrafo anterior con una persona menor de dieciséis años, cuando mediare engaño, violencia, amenaza, abuso de autoridad o cualquier otro medio de intimidación o coerción.

Art. 2º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Paula M. Bertol. – Federico Pinedo. –
Cornelia Schmidt Liermann.*

2

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º – Incorpórase como artículo 131 del Código Penal el siguiente:

Artículo 131: Será penado con prisión de uno a seis años el que, por medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones o cualquier otra tecnología de transmisión de datos, contactare a una persona menor de edad, con el propósito de cometer cualquier delito contra la integridad sexual de la misma.

Art. 2º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Nancy S. González.

3

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – Incorpórese como artículo 125 ter del Código Penal el siguiente:

Artículo 125 ter: Será penado con pena de prisión de dos a seis años, siempre que el hecho no constituyere un delito más severamente penado, el que a través de internet, del teléfono o de cualquier otra tecnología de la información y la comunicación se contacte con un menor de edad y de cualquier modo le requiera imágenes de contenido sexual del mismo o le proponga concertar un encuentro a fin de cometer cualquiera de los delitos contra su integridad sexual.

Art. 2º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Francisco De Narváez. – Gustavo A. H. Ferrari. – Natalia Gambaro.

OBSERVACIONES

1

Buenos Aires, 17 de junio de 2013.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, diputado Julián A. Domínguez.

S/D.

El dictamen que se pone a consideración de esta Honorable Cámara tiene por objeto tipificar el delito denominado en inglés como *grooming*.

Es decir, y como nosotros lo entendemos, es el conjunto de estrategias que realiza una persona de mayor edad con el fin de ganar o generar la confianza de otra persona menor de edad, a través de cualquier medio de comunicación electrónica con el fin último de obtener concesiones de índole sexual.

Esta acción puede configurarse desde la creación de un vínculo de confianza, artilugios, amenazas, chantaje y/o engaños, con el fin de obtener imágenes de índole sexual del menor y, en casos extremos, pretender un encuentro real con la persona.

El proyecto venido a revisión persigue similares fines pero presenta una redacción diferente a nuestra propuesta original, lo que nos lleva a formular las siguientes observaciones:

1. Acciones tipificadas.

Dado que no se exige la efectiva producción de un resultado distinto de la acción del autor, nos parece recomendable la expresión “procurare obtener (...) concesiones de índole sexual”, y no como el texto del dictamen señala: “propósito de cometer cualquier delito contra la integridad sexual de la misma”.

El término “concesiones” entendido como “acción y efecto de ceder en una posición ideológica o en una actitud adoptada” nos parece adecuado porque es lo suficientemente amplio como para abarcar un considerable espectro de conductas de naturaleza sexual por parte de la víctima, pero siempre bajo la idea de manipular su consentimiento.

Se reprime el solo ejercicio de acciones destinadas a ese fin. En consecuencia, no sería necesario que la víctima efectivamente realice tales acciones para que se consume el delito.

2. La víctima.

Proponemos revisar y modificar la edad de la víctima “menor de edad” contenida en el dictamen, adecuando la edad a las disposiciones del Código Penal que presume que el consentimiento de la víctima no existe si es menor de 13 años. (Conf. artículo 119, Código Penal.)

Y, además, exigir en la franja que va de los 13 a los 16, para que se entienda que no hay consentimiento pleno, que exista un aprovechamiento de la inmadurez, una relación de preeminencia, etcétera. (Conf. artículo 120, Código Penal.)

Por estas razones, proponemos:

–Limitar la edad de la víctima al hecho de ser menor de trece (13) años (primer párrafo).

–La figura se aplica a casos en que la persona es menor de dieciséis (16) años, cuando mediaré engaño, violencia, amenaza, abuso de autoridad o cualquier otro medio de intimidación o coerción (segundo párrafo).

Según los fundamentos expuestos, solicito al señor presidente que tenga por observado el dictamen de mayoría del Orden del Día N° 2.164 de las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia.

Paula M. Bertol.

2

Señor presidente:

Me dirijo a usted a fin de formular observaciones al Orden del Día N° 2.164, que contiene el dictamen de la Comisión de Legislación Penal y Familia sobre el proyecto de ley por el que cual se incorpora el delito de *grooming* como artículo 131 del Código Penal de la Nación.

La primera observación está vinculada al tratamiento parlamentario que tuvo hasta aquí la media sanción del Honorable Senado de la Nación en la Cámara de Diputados. La falta de debate en un tema tan sensible como la inclusión de un nuevo delito en el Código Penal constituye un hecho grave que tiene como consecuencia un texto deficiente y con errores manifiestos.

Esta circunstancia es particularmente importante cuando paralelamente a la labor legislativa de este Congreso se halla en pleno funcionamiento una comisión especial –en el ámbito del Poder Ejecutivo pero integrada por miembros del Parlamento– encargada de una nueva redacción del Código Penal, sin que haya habido intercambios con tal comisión sobre este u otros proyectos que ligeramente han sido despachados por la Comisión de Legislación Penal de esta Cámara.

En segundo lugar, no se explicitaron ni hay claridad acerca de los motivos que justificarían la necesidad de crear una figura penal autónoma y distinta de los delitos contra la integridad sexual que ya se encuentran tipificados en el código. Los avances de la tecnología han sido señalados como uno de los factores responsables de lo que se ha dado en llamar “expansión” o “inflación” penal, pero entendemos que la mayor vulnerabilidad o potencialidad dañosa de la conducta bajo análisis no ha sido objeto de una justificación adecuada.

En tercer lugar, el texto proyectado peca de una vaguedad y apertura incompatibles con principios básicos del derecho penal. En efecto, el texto del dictamen incrimina la conducta de quien “contacte” a una persona menor de edad con el propósito de cometer cualquier delito contra la integridad sexual en su contra. De esta forma, la mera comunicación, comprobada la ultrafinalidad exigida, basta para la realización del tipo.

En consecuencia, se procura un adelantamiento de la punibilidad a lo que es en realidad un acto preparatorio del delito cuya comisión se perseguiría, que no se enmarca adecuadamente al exigir el mero “contacto” y completarlo con un elemento exclusivamente subjetivo de difícil determinación.

Esta amplitud exagerada abre la puerta para posibles avances sobre la libertad individual, en la medida en que podría dar lugar a múltiples causas en las que la discusión y verificación de la concurrencia del elemento subjetivo tuviera lugar tardíamente, con la consiguiente sujeción a proceso penal por tiempos significativos, a estar a la realidad forense imperante en nuestro país.

En el presente estado de cosas y ante la decisión de avanzar con la incriminación de que se trata a fin de atenuar las deficiencias apuntadas, al menos debería adoptarse la técnica legislativa propuesta en la directiva 2011/92 del Parlamento Europeo, que expresa la necesidad de que exista principio de ejecución (cuando a la proposición de un encuentro de carácter sexual por un adulto a un menor le siga la ejecución de actos materiales tendientes a la concreción de tal encuentro).

Por otro lado, la escala penal prevista en el dictamen para el tipo penal que se crea es de seis (6) meses a cuatro (4) años. Es la misma escala que la que prevé el Código Penal para el delito de abuso contemplado

en el artículo 119, que expresa que “será reprimido con reclusión o prisión de seis meses a cuatro años el que abusare sexualmente de persona de uno u otro sexo cuando ésta fuera menor de trece años o cuando mediare violencia, amenaza, abuso coactivo o intimidatorio de una relación de dependencia, de autoridad o de poder, o aprovechándose de que la víctima por cualquier causa no haya podido consentir libremente la acción”.

De este modo, con la escala penal que se prevé para el delito de *grooming*, se iguala el acto de quien se contacta con un menor de dieciocho años por medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones o cualquier otra tecnología de transmisión de datos, con el acto de quien abusa de un menor de trece años o de otra persona a través de medios que revelan objetivamente un desvalor. De esta manera, se consagra una desproporcionalidad mayúscula entre las escalas penales, que es a todas luces irracional. En consecuencia, la escala penal que debería contemplarse debería ser inferior a la prevista para la tentativa de la figura básica de abuso, al remontarse a una etapa anterior al comienzo de ejecución del abuso.

Asimismo, el texto contenido en el dictamen parece permitir el concurso material del delito de *grooming* con otros delitos contra la integridad sexual de los menores. De esta manera, por ejemplo, sería posible el concurso real del delito de *grooming* con el delito de abuso gravemente ultrajante. Es necesario evitar esta doble incriminación –contraria a las garantías constitucionales–. Por ello que, de sancionarse este proyecto de ley, necesariamente debe incluirse la frase “siempre que el hecho no constituya un delito más severamente penado”, de manera tal que si la conducta realizada configurara un delito más severamente penado, será la escala penal de éste la que se aplique. Sólo así podría justificarse el adelanto de la punibilidad propuesta en el dictamen como un tipo penal distinto a la tentativa del delito contra la integridad sexual de que se trate.

Por otro lado, el proyecto no distingue la edad del menor, de manera tal que del texto del dictamen se desprende que la víctima del delito de *grooming* puede ser cualquier persona menor de dieciocho años. Es por ello que en concordancia con lo dispuesto en el artículo 119 del Código Penal de la Nación, considero necesario que el tipo penal sólo se aplique para el caso en que la propuesta de encuentro con el propósito de cometer un delito contra la integridad sexual, sea dirigida por un mayor de edad a una persona menor de trece años de edad.

Por último, el tipo penal propuesto no establece si se trata de un delito de acción pública o dependiente de instancia privada. Así, puede darse el caso de que el delito cuya finalidad se persigue con el “contacto” sea dependiente de instancia privada y el *grooming* sea interpretado como de acción pública, con las consecuentes complejidades procesales que dicha situación conllevaría. Una regulación coherente debería incluir

este delito dentro del elenco de aquellos dependientes de instancia privada a fin de evitar las contradicciones con los fines tenidos en cuenta en el código al considerar como tales a un vasto grupo de los delitos contra la integridad sexual.

Dejo para el final una observación menor sobre la redacción confusa y poco apegada a la técnica legislativa del tipo proyectado, que concluye haciendo referencia a “la misma”, tratándose de una expresión que no sirve para retomar un elemento que ha sido mencionado en el discurso.

La presente observación está en un todo de acuerdo a lo dispuesto por el artículo 113 del reglamento de esta Honorable Cámara, sin perjuicio de hacer reserva del derecho a ampliar las razones de la misma en el recinto, en oportunidad del debate pertinente.

Manuel Garrido.

Sr. Presidente (Domínguez). – En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Albrieu. – Señor presidente: voy a tratar de ser lo más breve posible, habida cuenta del tiempo que nos insumió el tratamiento del proyecto de ley anterior, lo avanzado de la hora y los asuntos que quedan pendientes aún y teniendo en cuenta la existencia de un acuerdo amplio sobre el tratamiento de esta iniciativa y del texto que vamos a proponer a esta Cámara de Diputados.

Una de las consecuencias más sorprendentes de los adelantos tecnológicos y que más ha influido en la vida cotidiana de todos los argentinos y, en realidad, de todo el mundo, ha sido la creación de un amplio ámbito de discusión y de participación entre todos, donde se pueden intercambiar opiniones, imágenes, filmaciones y todo tipo de documentos.

Esta creación de la tecnología, Internet y los distintos tipos de comunicación social y de transmisión de datos ha influido grandemente en nuestra vida cotidiana, ha saltado todos los espacios políticos y las barreras geográficas.

Hoy cualquiera puede hablar con quien quiera que se encuentre en cualquier lugar del mundo y muchas veces sin saber dónde se encuentra esa persona. Esto ha traído un cambio enorme en las costumbres de todos nosotros y hoy así podemos adquirir un servicio o un bien en cualquier lugar del mundo. Podemos reservar un hotel, hablar con algún pariente, con al-

gún conocido, con algún amigo se encuentre o no cerca, como si estuviéramos a pocos pasos de él.

Pero también es cierto, y esto todos lo comprendemos, que estas facilidades de comunicación que han permitido las nuevas tecnologías también han originado nuevos peligros.

En la Comisión de Legislación Penal hemos recibido a padres, madres, docentes y personas en general preocupadas por este tema, quienes nos han transmitido los sufrimientos, dolores y daños que han padecido los menores por la acción en las redes sociales de personas desaprensivas que persiguiendo perversas intenciones han causado daños a la tranquilidad moral y a la integridad sexual y psicológica de esos menores.

Un doctrinario español que ha estudiado el tema nos dice con claridad que las nuevas tecnologías han supuesto la mayor dificultad de los padres para la vigilancia de las personas adultas con quienes sus hijos se relacionan.

Internet permite que los menores de edad se relacionen sin salir de su habitación con cualquier desconocido de cualquier parte del mundo. En ocasiones los pederastas actúan bajo el anonimato que proporciona esta red global y es cada vez más frecuente que sustituyan las visitas a los parques infantiles por las pantallas de los ordenadores desde su casa para buscar víctimas.

Esto ha dado lugar a esta nueva acción delictiva, que causa este enorme daño social, que se denomina globalmente *grooming*, una forma que los pederastas utilizan para hablar de la acción de acicalamiento y de preparación de los menores para someterlos a sus perversas actitudes y que tienen que ver con crear un vínculo emocional para disminuir de esa forma sus defensas y su inhibición y poder lograr sus oscuros propósitos.

Esta realidad que –como decía– nos golpea y que hemos escuchado en la Comisión de Legislación Penal de aquellos que se acercaron a expresar su dolor y su preocupación por el tema, ha llevado a tomar una decisión de política criminal clara por parte de este Congreso. Ya el Senado sancionó la norma que estamos discutiendo, y creo que existe un acuerdo de todos los bloques para avanzar en este sentido.

Pero también es cierto, y este es un aspecto legal que no puede dejar de tenerse en cuenta, que al no existir barreras espaciales y al superar este tipo de contacto todo tipo de límite político y de barreras nacionales, también se hace difícil la persecución penal en este tema. Y se hace difícil porque no todos los países han logrado tener un texto común para castigar y reprimir este tipo de actitudes. Por lo tanto, en muchos casos tendremos problemas legales, porque el lugar de comisión del delito puede variar y puede ser distinta la ley que en cada caso queramos aplicar para reprimir este tipo de actividades.

El Senado de la Nación aprobó un proyecto de ley que dice: “Será penado con prisión de seis meses a cuatro años el que por medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones y cualquier otra tecnología de transmisión de datos contactare a una persona menor de edad con el propósito de cometer cualquier delito contra la integridad sexual de la misma”.

En síntesis, la acción típica comprendida en este texto del Congreso es contactarse con un menor con el propósito de cometer un delito contra su integridad sexual. Es decir que el contacto que se produce en el ámbito virtual es un acto previo a la comisión del delito de abuso o del delito contra la integridad sexual, que sería la lesión definitiva del bien jurídico protegido.

Pero estamos –y este es nuestro problema, señor presidente– frente a dos cuestiones discutibles de esta norma. En primer lugar, la escala penal elegida nos lleva a la misma pena para este tipo de contacto previo para cometer un delito que la que podría corresponder si se cometiera el delito, lo cual es una incongruencia desde el punto de vista de la lógica penal.

Por otro lado, no estamos frente a un delito que provoque una lesión al bien jurídico protegido sino solamente ante un acto que pone en peligro ese bien jurídico, y desde una perspectiva constitucional, de los derechos fundamentales y de los tratados internacionales que la Argentina ha suscrito, es siempre discutible el tener un delito de peligro en lugar de un delito de lesión; más discutible y más observable es cuando esa lesión está cada vez más lejana de la acción típica que queremos penar.

Obsérvese que en este caso se está penando solamente el tomar contacto con un menor a través de Internet. En un caso similar, pero en la vida real, tener contacto en la calle con un menor, como lo hace un pederasta para cometer un delito, no es ni siquiera un acto preparatorio para cometer el delito. Entonces, penar esto cuando se comete a través de la red parece excesivo y contrario a los principios constitucionales que debemos respetar.

Estaríamos sancionando un delito de peligro con una actividad muy lejana a una verdadera lesión del bien jurídico protegido. Quizás puede servir de explicación, parcial pero insuficiente, el hecho de tener en claro que frente a los contactos por Internet los padres y los cuidadores de los menores están siempre en una actitud de menor cuidado.

Es por todo ello que venimos a proponer a este cuerpo la modificación del proyecto que aprobó el Senado para incluir la siguiente redacción: “Incorpórese como artículo 125 ter del Código Penal el siguiente texto: será reprimida con prisión de tres meses a dos años la persona mayor de edad que por cualquier medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones o cualquier otra tecnología de transmisión de datos le requiera, de cualquier modo, a una persona menor de trece años que realice actividades sexuales explícitas o actos con connotación sexual, o le solicite imágenes de sí misma con contenido sexual.

”En la misma pena incurrirá la persona mayor de edad que realizare las acciones previstas en el artículo anterior con una persona mayor de trece y menor de dieciséis años, aprovechándose de su inmadurez sexual o cuando mediare engaño, abuso de autoridad o intimidación”.

Asimismo modificamos el artículo 72 del Código Penal para incluir entre los delitos dependientes de instancia privada éste que estamos sancionando, porque nos parece que es más acorde con el sistema del Código Penal en cuanto a los delitos contra la integridad sexual.

En síntesis, el texto que proponemos tipifica como delito la conducta de una persona que promueve actos de contenido sexual que se agotan dentro de las posibilidades mismas que brinda esta forma de comunicación tecnológica.

Es decir, para que quede en claro, el texto que viene del Senado requiere un contacto en el ámbito virtual con el propósito de cometer un abuso en el ámbito físico, de la vida real, mientras que en el texto que proponemos se agota el contenido que se tipifica en el ámbito virtual porque consideramos que con esa acción que se realiza en el ámbito virtual ya se produce un daño a la integridad sexual, psicológica de la víctima.

También quiero poner de resalto que en esta elaboración que hemos hecho en forma conjunta varios bloques, con aportes de numerosos señores diputados, ha habido propuestas de los legisladores Bertol, Gambaro, Garrido y Avoscán, representante de mi provincia, quien ha tomado contacto con Rosa Castro, una de las mujeres que más se han movilizado, también ha colaborado la diputada Conti, quien nos ha asesorado y participado en la modificación de estas normas, las cuales son el resultado de un consenso amplio, y por ello creemos que deben aprobarse por todas las razones que he esgrimido.

Con esto queremos alcanzar un objetivo de política criminal claro, que es proteger a los sectores desprotegidos, que muchas veces son olvidados por la Justicia, como son en este caso los jóvenes. Queremos protegerlos de esa lacra.

Como parte del acuerdo al que hemos llegado, hemos acordado ceder tres minutos de mi tiempo a la diputada Gambaro, ya que no estaba previsto en el acuerdo de los bloques que hablara.

—Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, profesora Norma Amanda Abdala de Matarazzo.

Sr. Albrieu. — Por último quiero instar a todos mis compañeros de esta Cámara a que aprobemos este proyecto porque sabemos que estamos dando un paso adelante en la protección de nuestros jóvenes, quienes muchas veces se ven desprotegidos y carentes de la garantía de que en su hogar no puedan sufrir estos daños. Estamos dando un paso adelante para proteger a nuestros hijos, nuestros nietos y todos los menores de nuestro país. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). — Señora diputada Gambaro: el señor diputado Albrieu le cedió tres minutos de su tiempo.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Gambaro. — Gracias, señora presidenta; gracias, señor diputado Albrieu. Quiero explicar cómo surgió esta propuesta que realmente modifica la esencia de la sanción del Senado. Responde a un debate que incluyó, además de familiares de acosados y especialistas, a los funcionarios que hoy llevan adelante estas causas.

Nos visitó en la reunión de comisión la fiscal Daniela Dupuy, que está a cargo de la Fiscalía Especial de la Ciudad de Buenos Aires para los Delitos Informáticos. Nos acercó un par de datos que nos hicieron rever la situación. Nos contó que el 67 por ciento de los casos que ingresan a su fiscalía provienen de denuncias remitidas por la Policía Federal, a la cual le son enviadas por el FBI en la investigación de redes de pornografía infantil que operan en varios países.

La limitación que encontraba la fiscal es que no existe un tipo penal para encuadrar a quienes en estas redes criminales son los encargados de solicitar a los menores esas imágenes pornográficas para después disponer de ellas y publicarlas por distintos medios.

Entonces, con nuestra redacción eliminamos la discusión constitucional de si es o no un delito de peligro y la dificultad para probar la finalidad perseguida. Con la sola solicitud e intercambio de esas fotografías podemos atrapar a esos perpetradores.

De más está decir que tanto la Policía Federal como la Metropolitana cuentan con protocolos de actuación que permiten la extracción y seguimiento de esas imágenes para llegar a los culpables.

Por eso es necesario contar con este tipo penal, para que no dé lugar a planteos de inconstitucionalidad que nos impidan alcanzar el objetivo que buscamos, que es perseguir a estos perpetradores.

En virtud de estos fundamentos esperamos que luego del amplio debate que hemos tenido en esta Cámara, el Senado nos acompañe en esta propuesta.

Desde ya, vaya nuestro agradecimiento al presidente de la Comisión de Legislación Penal, a la diputada Bertol y a la diputada Rodríguez, quienes fueron muy amplios en sus intervenciones en el debate y permitieron dar un enorme giro a este tema, con la convicción de que vamos a poder criminalizar a estos pederastas sin la necesidad de cosificar a los menores ni de llevarlos a extremos en los actos preparatorios de la demostración del abuso producido, sino actuar de manera previa, a partir de la denuncia de sus padres. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). – Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Bertol. – Señora presidenta: sin duda nosotros creemos que la fórmula es educar para prevenir, pero esto muchas veces no alcanza. No es objeto de la sanción de esta iniciativa regular Internet, sino regular el *grooming*, prevenir abusos, y prevenir es adelantarse a los daños.

Contamos con estadísticas muy serias. Según la Sociedad Argentina de Pediatría, el 51 por ciento de los niños de entre 4 y 18 años se conecta diariamente a Internet. Según datos de UNICEF, en los grandes centros urbanos de la República Argentina el 64,4 por ciento de los adolescentes de entre 13 y 17 años navega sin la compañía de un adulto, y de ellos, el 27,1 por ciento dice usar las redes sociales para conocer nuevos amigos.

Muchos padres declaran no saber cuál es el apodo que sus hijos utilizan para navegar en las redes. La ONU nos informa que hay una estimación de 750 mil pedófilos conectados a las redes, y UNICEF también nos muestra que el 30 por ciento de los adolescentes reconoció haber sido alguna vez víctima de acoso sexual, pero sólo el 7 por ciento se lo ha contado a sus padres, porque tienen enorme temor de que les limiten el acceso a Internet.

Por este motivo nosotros no sólo estamos convencidos de que hay que proteger y educar a los chicos y acompañarlos en este crecimiento al lado de Internet, sino que también entendemos que hay que adecuar la legislación. Así lo comprendieron también muchísimos países, como España, Gran Bretaña, Costa Rica y Australia, países muy evolucionados en cuanto a las penas para el *grooming*.

El ciberhostigamiento es una estrategia que lleva adelante un mayor de edad a través de un medio de comunicación electrónico, telecomunicaciones o cualquier otra tecnología de transmisión de datos, con el fin de ganarse la confianza de un menor y de esta manera obtener concesiones de índole sexual.

En las jornadas realizadas en esta casa en los meses de julio y agosto –cuyas versiones taquigráficas pido que se inserten– hemos escuchado no sólo a una enorme cantidad de personas que sufrieron estas situaciones –familias que hoy nos acompañan–, sino también a fiscales y profesionales de la salud, que nos demostraron cuáles son los daños psíquicos que sufren los niños que son víctimas del ciberacoso.

La conducta del ciberacoso no es suficiente para constituir corrupción de menores, ni siquiera en grado de tentativa. Por eso decimos que realmente existe un vacío legal y que debemos tratar el proyecto venido en revisión en noviembre del año 2011. Tenemos una deuda que, si no la pagamos ahora, en pocos días no podremos hacerlo porque la iniciativa perderá vigencia.

Debemos aclarar que el Senado pone la mejor de las intenciones al legislar, pero el texto que nos hizo llegar no es satisfactorio, porque como sostienen muchas organizaciones de la sociedad civil, nuestros asesores y nosotros mismos, puede ser tildado de inconstitucional, como señaló la señora diputada Gambaro.

Como no queremos que eso suceda, enviamos al Senado, con el acuerdo de todos, el nuevo texto, que contempla modificaciones bastante importantes. Leyendo las versiones taquigráficas y los argumentos esgrimidos, posiblemente el Senado acepte el cambio por unanimidad.

Como decía, en nuestra propuesta alternativa queremos concretar aún más el tipo penal, revisar la escala de las penas y distinguir según la edad de la víctima. En el texto del Senado se habla de “menores de edad”.

Nosotros queremos insertar también los fundamentos por los que proponemos modificar la escala en la edad de la víctima que es algo muy importante que se ha hecho al proyecto venido en revisión del Senado.

Estamos seguros de que necesitamos adaptarnos a estos cambios, llenar el vacío legal existente y legislar para que jueces y fiscales dispongan de un tipo penal para solucionar estos casos gravísimos que surgen del devenir social. Por todo ello, les tenemos que brindar esta herramienta.

Por lo expuesto necesitamos modificar el Código Penal para incorporar el ciberhostigamiento como delito específico y autónomo. *(Aplausos.)*

Sr. Martínez (E. F.). – Pido la palabra.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). – Señor diputado: en la Comisión de Labor Parlamentaria se acordó que solamente iban a ser oradores en este tema el señor diputado Albrieu y la señora diputada Bertol. Su compañera de bloque estuvo allí presente y escuchó este acuerdo.

Sr. Martínez (E. F.). – Simplemente quiero que por Secretaría se dé lectura al texto modificado.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). – Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Albrieu. – Señora presidenta: el artículo 125 ter queda redactado de la siguiente manera: “Será reprimida con prisión de tres (3) meses a dos (2) años la persona mayor de edad, que por medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones o cualquier otra tecnología de transmisión de datos, le requiera de cualquier modo a una persona menor de trece (13) años que realice actividades sexuales explícitas o actos con connotación sexual o le solicite imágenes de sí misma con contenido sexual.

”La misma pena se aplicará a la persona mayor de edad que realizare las acciones previstas en el párrafo anterior con una persona mayor de trece (13) años y menor de dieciséis (16) años, cuando mediere engaño, abuso de autoridad o intimidación.”

El otro artículo que se modifica es el 72, para incluir este delito dentro de los dependientes de instancia privada.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Martínez (E. F.). – Señora presidenta: coincido absolutamente con la factura del artículo tal cual se leyó, pero no alcanzo a enten-

der por qué el sujeto activo es una persona mayor de edad. No hay ninguna norma en la parte especial del Código donde el sujeto activo sea una persona mayor de edad; es imputable o no.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). – Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Albrieu. – Señora presidenta: nosotros tomamos esta decisión de modificar las normas generales de la responsabilidad penal, que sería a partir de los 16 años y llevarla a los 18, habida cuenta de las circunstancias especiales de este tipo de delitos.

Queríamos evitar que una relación entre un chico de 16 años y una chica de 14 pudiera caer dentro del ámbito penal, porque nos parecía que caíamos en un exceso represivo. Entre las relaciones de adolescentes queríamos respetar la naturalidad de la relación. Pensamos que no podía caer dentro del campo delictivo que un chico de 16 años se pusiera en contacto con una menor de la edad.

Sra. Villata. – Señora presidenta: pido la palabra para una aclaración.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). – Para una aclaración, tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Villata. – Señora presidenta: en la Comisión de Labor Parlamentaria se dejó claramente expresado que el único que retiraba la disidencia era el señor diputado Comi, y yo quedaba en responder; así lo hice. El señor diputado Martínez no la retiró. De manera que no se rompió ningún tipo de acuerdo: respetamos todo lo que se dijo en el salón Delia Parodi.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). – Se va a proceder a la votación.

Han solicitado autorización para abstenerse los señores diputados Villata, Mazzarella y Ernesto Martínez.

Se va a votar nominalmente, en general y en particular, con las modificaciones propuestas, el dictamen de la Comisión de Legislación Penal y otras, recaído en el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado, por el que se modifica el Código Penal en materia de delitos contra la integridad sexual de un menor,

utilizando medios de comunicación electrónicos. (Orden del Día N° 2.164).

De acuerdo con lo establecido por el artículo 81 de la Constitución Nacional, deberá indicarse el resultado de la votación, a fin de establecer si las adiciones o correcciones fueron realizadas por mayoría absoluta de los miembros presentes o por las dos terceras partes de ellos.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 211 señores diputados presentes, 207 han votado por la afirmativa, registrándose además 3 abstenciones.

Sr. Secretario (Bozzano). — Se han registrado 207 votos por la afirmativa y ninguno por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Aguad, Aguilar, Albarracín, Albrieu, Alfonsín, Alonso (L.), Alonso (M. L.), Álvarez (E. M.), Álvarez (J. M.), Amadeo, Arena, Arregui, Avoscan, Balcedo, Barchetta, Barriendeguy, Basterra, Bazzo, Bedano, Benedetti, Bernal, Bertol, Bertone, Bettanin, Bianchi (I. M.), Bianchi (M. C.), Bidegain, Biella Calvet, Brawer, Brillo, Bromberg, Brown, Brue, Buryaile, Calcagno, Camaño, Cardelli, Carlotto, Carmona, Carranza, Caselles, Castañón, Catalán Magni, Cejas, Chemes, Chieno, Ciampini, Ciciliani, Cigogna, Cleri, Comelli, Comi, Conti, Contrera, Córdoba, Cortina, Cremer de Busti, Cuccovillo, Curilén, Dato, De Ferrari Rueda, De Marchi, de Pedro, Depetri, di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Donda Pérez, Donkin, Duclós, Elorriaga, Espíndola, Fadul, Faustinelli, Favario, Feletti, Félix, Fernández Sagasti, Ferrá de Bartol, Ferrari, Ferreyra, Fiad, Fiore Viñuales, Forconi, Forte, Fortuna, Francioni, Gallardo, Gambaro, García Larraburu, García (A. F.), García (M. T.), Garnero, Garrido, Gdanský, Giaccone, Giannettasio, Gil Lavedra, González (G. E.), González (J. D.), González (N. S.), Granados, Grosso, Gucione, Gutiérrez, Guzmán, Harispe, Heller, Herrera (G. N.), Herrera (J. A.), Ianni, Ibarra, Junio, Juri, Kosiner, Kunkel, Landau, Larroque, Leverberg, Linares, Llanos, Lotto de Vecchiatti, Lozano, Majdalani, Maldonado, Martínez (J. C.), Martínez (O. A.), Martínez (S.), Mendoza (M. S.), Mendoza (S. M.), Metaza, Michetti, Milman, Molina, Mongeló, Moreno, Mouillérón, Müller (E. R.), Navarro, Nebreda, Obiglio, Ocaña, Oliva, Olmedo, Oporto, Orsolini, Ortiz Correa, Ortiz, Pais, Pansa, Parada, Pastoriza, Peral-

ta, Pérez, Perié, Perotti, Perroni, Pietragalla Corti, Pilatti Vergara, Plaini, Prat-Gay, Pucheta, Puiggrós, Raimundi, Rasino, Recalde, Redczuk, Regazzoli, Riestra, Ríos (L. M.), Risko, Rivara, Rivarola, Rivas, Robledo, Rodríguez, Rogel, Ruiz, Sacca, Salim, Santillán, Santín, Schmidt Liermann, Sciutto, Segarra, Simoncini, Solá, Solanas (J. R.), Soto, Storani, Thomas, Tineo, Tomas, Triaca, Tunessi, Uñac, Vaquié, Videla, Vilaríño, Wayar, Yagüe, Yarade, Yazbek, Zamarreño, Ziebart y Ziegler.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Martínez (E. F.), Mazzarella y Villata.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). — Queda sancionado el proyecto de ley.¹

Habiendo sido modificada la sanción del Honorable Senado, el proyecto vuelve a la Cámara iniciadora.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez. — Señora presidenta: solicito que se deje constancia del resultado de la votación, a fin de que el Honorable Senado tenga conocimiento de que la iniciativa ha sido aprobada en esta Cámara por unanimidad.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). — Así se hará, señora diputada.

16

PROYECTOS DE LEY SIN DISIDENCIAS NI OBSERVACIONES

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo). — Corresponde votar los proyectos de ley sin disidencias ni observaciones, conforme lo dispuesto por el artículo 152 del reglamento, mediante una sola votación nominal, en general y en particular.

Por Secretaría se dará lectura de los órdenes del día que se van a votar.

Sr. Secretario (Bozzano). — Órdenes del día números 2.255, 2.256, 2.258, 2.260, 2.261, 2.262, 2.263, 2.317, 2.320, 2.321, 2.322 y 2.323.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Julián Andrés Domínguez.

1. Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 371)

degradantes. Esto que estamos abordando hoy es eso, una prueba de nuestra decadencia.

No voy a convalidar con mi voto otra vuelta de tuerca en este fraudulento proceso de más deuda y más pagos para estar, a la postre, más endeudados.

Nuestros acreedores saben nuestro punto flojo: acá sobra venalidad y falta servicio público, gestión, amor de verdad por el país y el pueblo. Mi voto es negativo.

Y hay que decirlo con todas las letras: el fraude en la deuda externa argentina es un crimen de lesa humanidad, imprescriptible, que un gobierno que responda a los intereses de la Nación y del pueblo deberá definitivamente reparar.

7

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA BERTOL

**Versión taquigráfica del primer capítulo
de las Jornadas Abiertas Interdisciplinarias
de Debate sobre el Ciberacoso, celebradas
el 11 de julio 2013**

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los once días del mes de julio de 2013, ya iniciada la reunión de las Jornadas Abiertas Interdisciplinarias sobre Ciberacoso:

Sra. Presidenta (Bertol).— Agradecemos al comisionado Abel Rojas y a su equipo de la Superintendencia de Investigaciones Cibernéticas de la Policía Metropolitana que nos hayan contado en vivo y en directo cómo actuaron en éste y en otros casos.

Ahora le damos la palabra al otro invitado de hoy, el doctor Ricardo Sáenz, fiscal general de la Cámara Criminal y Correccional desde 1993. El doctor Sáenz es fiscal en primera instancia en lo Penal y fue secretario de la Corte Suprema de Justicia entre 1986 y 1987, donde trabajó en la condena definitiva de los comandantes de la Junta Militar por violaciones a los derechos humanos. Hace diez años se especializa en delincuencia informática, tiene su sitio web y actúa en las redes sociales. Fue profesor de Derecho Penal en la UBA y actualmente es profesor titular de Derecho Penal en el Posgrado de Derecho de la Alta Tecnología de la UCA.

Con su exposición seguramente responderá a las preguntas que hizo Beatriz Busaniche.

Sr. Sáenz.— Gracias por la invitación.

Quiero comenzar diciendo que la pregunta de la diputada de hace un rato era el disparador para lo que yo quería explicar. Ahora se suma lo que dijo Beatriz, que es lo mismo. Porque Beatriz preguntó por qué pudieron investigar esto cuando no existía la figura, y quedó dando vueltas la respuesta. Por eso, me gustaría ordenarla. Justamente, la pregunta de Beatriz es por qué se pretende modificar una cuestión en la que, hasta que no aparece el hecho de corrupción, nosotros queremos

atraparla con una figura del derecho penal, si es que le entendí bien.

Sra. Busaniche.— Además está la diferencia del mundo real.

Sr. Sáenz.— Para mí esa parte se contesta sola. Los chicos pasan un tercio de su tiempo en el colegio, un tercio frente a la computadora y un tercio durmiendo. Creo que lo que pasa con los chicos en el entorno digital también nos pasa a nosotros después de las 12 cuando ellos se duermen. La diferencia es que nosotros somos grandes y vemos cómo la piloteamos, mientras que los chicos no tienen herramientas para hacerlo. Por eso creo que el Estado tiene que proveer algunas herramientas.

Ahora bien, desde el punto de vista del derecho penal el legislador siempre puede elegir, salvo que viole la Constitución, atrapar una conducta en un estadio anterior. Entonces, ya va a dejar de ser un acto preparatorio o un acto de tentativa sino que va a ser un acto de ejecución, porque el legislador lo dispuso. Si el legislador entiende que la conducta es de tal gravedad contra los chicos que amerita una sanción penal, la adelanta al momento en que sería un acto de corrupción, por ejemplo. Por eso yo creo que las figuras no se superponen.

Sr. Bortnik.— ¿Puedo aclarar una cosa? Yo creo que nadie pretende que se sancione la instancia del ablande. Es lo que nosotros queremos cambiar del proyecto que tiene sanción del Senado. Entiendo que estamos acá para plantear qué pretendemos y no qué dice el proyecto de ley anterior.

Una cosa es la instancia de ablande y otra cosa es la instancia en la que el adulto ya le está manifestando al menor un deseo concreto, como enviarle una foto o ponerse desnudo. Ésa no es instancia de ablande. Creo que éste es el debate y no lo anterior. Nadie pretende que lo previo a eso sea el delito sino si esto es o no corrupción de menores. Por eso necesitamos una figura específica para esa instancia. Lo que estamos discutiendo es si esa instancia necesita una tipificación específica y no lo que pasa previamente.

Sra. Presidenta (Bertol).— El doctor Ricardo Sáenz tiene muy clara la situación legislativa porque yo ya se la expliqué. Media sanción del Senado, dictamen mayoritario en las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia y nosotros intentando pararlo porque creemos que lo que está redactado y se va a aprobar no coincide con el sentido del *grooming* y va a ser totalmente difícil de aplicarlo. En ese sentido es que estamos todos reunidos acá escuchándonos, así como lo haremos en la próxima reunión. Y aunque no todos pensemos igual creo que vamos a poder llegar a un mejor resultado del que tenemos ahora.

Sr. Sáenz.— Partamos de la siguiente idea: las dos o tres alternativas que nosotros estamos manejando acá recogen las dos objeciones fundamentales que tiene la media sanción del Senado, que es su redacción y su

pena. Como agregaba Manuel Garrido en una charla que tuvimos antes de esta reunión, también está la cuestión de que se puede interpretar que el *grooming* es un delito que tiene lo que los penalistas llamamos “subsidiariedad”, es decir que si se comete con corrupción, que es más grave, se deja de aplicar *grooming* o se lo hace concurrir de una manera ideal con lo cual queda metido dentro de la pena y no tiene reflejo práctico. Pero Manuel, con buen criterio, propone darle una subsidiariedad expresa. O sea que el tipo penal diga, directamente, “si no se comete un delito más severamente penado”, para que quede claro.

Sra. Presidenta (Bertol). – Eso lo dijo Natalia Gambaro y fue incorporado como propuesta.

Sr. Sáenz. – La pena de la media sanción del Senado es de seis meses a cuatro años, que es la misma pena que prevé el artículo 119 sobre abuso. O sea que la pena es alta. Estamos trabajando en una hipótesis que sea de tres meses a dos años, es decir, que sea menor, y después que tenga un agravante en el caso del engaño.

Como la caridad bien entendida empieza por casa, les voy a leer lo que proponemos desde Argentina Cibersegura: “una pena de tres meses a dos años al que mediante la utilización de tecnologías de la información y de las comunicaciones cometiere cualquier tipo de acción tendiente a que un menor de dieciséis años...”. Aquí se puede ver otra objeción que hemos recogido, ya que la expresión “menor de edad” a secas lo hace extensivo hasta los dieciocho años y podría ser excesivo. La edad de dieciséis está relacionada con el artículo 120 y el viejo delito de estupro que ahora tiene el nombre de abuso basado en la inmadurez sexual de los chicos. El tope de dieciséis años lo tomamos de ahí.

Continúo leyendo: “...cometiere cualquier tipo de acción tendiente a que un menor de dieciséis años realice actividades sexuales explícitas o actos con connotación sexual siempre que ello no constituyera un delito más severamente penado. En cambio, la pena será...” –aquí habría que ver cuál es la pena que vendría poner en cuanto al agravante– “...cuando el material obtenido a través de la conducta antes descrita sea utilizado para obligar al menor a hacer o no hacer algo”. Esto es un tramo clásico del *grooming* y creo que acá no pasó porque depende de la idiosincrasia del autor de este delito, por decirlo de alguna forma.

El caso que expuso la Policía Metropolitana primero presenta una cuestión casi estándar del *grooming*: cómo la persona encara, que por lo general es haciéndose pasar por un chico. También, lo que estas personas prometen va a depender de cuál sea la situación sociocultural de las principales víctimas. Como los mellizos de once años no son chicos carenciados, no les promete un celular o unas zapatillas –como a veces ocurre con otro tipo de chicos– sino que les ofrece directamente el acceso a una nena de trece años. Ob-

viamente, los chicos creen en esto y se embalan. Sin perjuicio de esto, es un caso clásico.

Lo que muchas veces pasa con el *grooming* es que se empieza obteniendo una imagen del chico en bóxer, por ejemplo, y luego comienza la extorsión: “Esta imagen la voy a subir a tu sitio o al de tus amigos o se la voy a mandar por correo a tus padres si vos ahora no te sacás el bóxer”. O sea, mediante una extorsión se empiezan a obtener imágenes o a generar situaciones cada vez más pesadas. Incluso hay tipos que se animan a proponer un encuentro personal, aunque no todos lo hacen ya que no todos tienen ese perfil.

Por eso, nuestra idea es la de agravar el delito cuando después se trata de obligar al chico a hacer algo en contra de su voluntad. Ésta es una propuesta. Además, tenemos otras vinculadas con el engaño.

No sé si esta reunión está destinada a discutir un texto...

Sra. Presidenta (Bertol). – Esta reunión está destinada a escuchar y a entender un poco más ya que el proyecto que vino del Senado a muchos no nos conforma.

Sr. Sáenz. – Prácticamente a ninguno...

Sra. Presidenta (Bertol). – Parece que a los que lo votaron en el Senado sí. (*Risas.*)

Estamos tratando de ver si podemos llegar a un consenso entre todos, por lo menos eso es lo que se dijo en la Comisión de Labor Parlamentaria. Nos dimos cuenta y detectamos que esta Cámara no estaría de acuerdo con lo que se votó por unanimidad en el Senado. Por eso el Congreso funciona con dos Cámaras.

Sr. Sáenz. – Anteriormente les conté que en 2008 pasó exactamente lo mismo con la ley de delitos informáticos. En 2006 el proyecto se aprobó con media sanción de la Cámara de Diputados y en 2007 fue al Senado. Aunque no tenía errores tan graves como cuando se dice “conectar” –porque la acción de “conectar” es muy difícil que se incluya como tipo penal–, intentamos hacer algún lobby en el Senado para que lo aprobaran así.

Me acuerdo de que nos recibió Jenefer y nos dijo: “Ustedes no me pueden venir a pedir a mí que apruebe este tipo penal” ya que por esas cosas que pasan en el recinto –por ejemplo, levantan la mano y se hace una redacción– la versión taquigráfica no se entendía ni en castellano. Obviamente, no lo hicieron.

Realizaron un muy buen trabajo en el Senado. Tuvimos el miedo que siempre se tiene en el Congreso: que cuando vuelva a la otra Cámara, ésta quiera insistir. Pero no, la Cámara de Diputados aprobó el proyecto tal como venía del Senado y en dos años tuvimos la ley.

Creo que ahora va a pasar lo mismo. Pienso que la Cámara de Diputados no puede aprobar esto como viene del Senado.

Sra. Presidenta (Bertol). – ¿Usted cree que si nosotros lo podemos mejorar, el Senado lo va a aprobar?

Sr. Sáenz. – Sí, pero creo que va a haber que trabajar con la Comisión de Legislación Penal del Senado.

Sra. Presidenta (Bertol). – La idea es trabajar entre todos.

Sra. Rabinovich. – Tengo una pregunta que tiene que ver con la edad del menor víctima. Es un tema que hemos discutido con los asesores de la señora diputada Bertol y con el señor diputado Manuel Garrido en una reunión que tuvimos, pero hay divergencia en los proyectos.

Ustedes proponen que sea menor de 16 años. Por ejemplo, Paula propone que sea menor de 13, salvo que haya un caso de demencia. Y creo que el diputado Garrido también está inclinado a aceptar los 13 como edad de los menores para adecuarla a las otras normas penales. Nos parece más adecuado eso, pero la idea es abrirlo a la discusión.

Sr. Sáenz. – Si yo tomo el concepto de Paula Bertol de que ésta es una reunión para que nos escuchemos y preparemos más adelante una redacción, lo que quiero rescatar es que todos estamos reconociendo que llevar la edad a 18 es mucho.

Sra. Rabinovich. – Pero no hablo de discutir el texto sino si es más conveniente llevar la edad del menor a 13 años para que sea más compatible con el resto de las normas penales, y no 16 años. Es sólo una idea que vierto en forma de pregunta.

Sr. Sáenz. – La edad de 16 es usada por el Código Penal. En el artículo 120, dice: “Será reprimido con prisión o reclusión de tres a seis años el que realizare algunas de las acciones previstas en el segundo o en el tercer párrafo del artículo 119 con una persona menor de dieciséis años, aprovechándose de su inmadurez sexual, en razón de la mayoría de edad del autor, su relación de preeminencia respecto de la víctima, u otra circunstancia equivalente, siempre que no resultare un delito más severamente penado”. Esto es lo que era el viejo “estupro”. Acá el legislador lo lleva hasta 16 años. Casi diría que en el artículo 120 los 16 años es sinónimo de inmadurez sexual, tal como está redactado. De ahí que nosotros tomamos la idea de 16 años.

Sra. Presidenta (Bertol). – Yo te digo cuál es mi propuesta, y no está mal que lo conversemos acá y que lo podamos integrar.

Nosotros proponemos que respecto de la víctima se revise y modifique la edad del menor de edad que está contenida en el dictamen, adecuándola a la disposición del Código Penal que presume que el consentimiento de la víctima no existe si es menor de 13 años. Esto es de acuerdo al artículo 119 del Código Penal. Manuel Garrido dice que está de acuerdo con esto, y creo que la diputada Gambaro también. El diputado Abreu me comentó que él también hizo un reconocimiento de que este dictamen que vino del Senado tendría un 50 por ciento de su apoyo y un 50 por ciento sin su apoyo. Ustedes saben que en materia de derecho penal un tipo penal es estricto, es taxativo. Éste es un motivo

por el cual nos dimos cuenta de que Abreu también va a acompañar en el recinto las propuestas de cambio.

Además, vamos a exigir que en la franja que va de los 13 a los 16 años, para que se entienda que no hay un consentimiento pleno, que existe un aprovechamiento de inmadurez, una relación de preeminencia. Esto sería de acuerdo al artículo 120 del Código Penal. Ahí estaríamos desdoblado el tema de las edades.

Adelanto estos temas para que vayamos avanzando cada vez más y mejoremos el texto. Yo propuse la próxima reunión para el 1º de agosto porque, como ustedes saben, viene un receso. En la primera reunión de agosto deberíamos tener una propuesta en conjunto para que la aprobemos en forma directa.

Tiene la palabra el señor Pablo Luppi.

Sr. Luppi. – Quiero agradecer a los policías presentes por mostrar la crudeza de lo que realmente ocurre.

El objetivo de mi intervención es hablar de los motivos que impulsa la ley. ¿Por qué tener una diferencia respecto del medio dentro del cual se realizan este tipo de delitos? Nosotros tomamos como punto de referencia principal un informe de la Sociedad Argentina de Pediatría que informa que existen menores que desde los cinco años comienzan a usar Internet. De ese porcentaje de menores, el uso de Internet va aumentando exponencialmente a medida que avanzan en edad. El informe también revela que un porcentaje altísimo utiliza Internet sin el acompañamiento de un mayor o sin tener ningún tipo de filtros parentales que bloquean las páginas de contenido perjudicial, que evitan que puedan ser captados o convencidos de tener algún tipo de actividad sexual o para que sus imágenes sean captadas para ser utilizadas en otro tipo de actividades, como por ejemplo la infracción al artículo 128 de pornografía infantil.

Ese estudio también revela que varios niños encuestados refirieron haber sido acosados a través de Internet. Además de ese porcentaje de niños que fueron acosados, también existe un porcentaje que refirió haber sido convocado a un encuentro con la persona que los estaba acosando. Y una buena parte de los que concurrieron a ese evento por el cual fueron convocados por el mayor que los estaba acosando, no le informó a ningún mayor, ni a ningún familiar de que concurriría a ese encuentro sexual o que, al menos, denotaba que iba a ser de carácter sexual.

De eso es de lo que estamos hablando, básicamente, cuando hablamos de *grooming*. Las conductas previas y la problemática respecto a los concursos con otros delitos, como el delito de abuso o de corrupción, las plantea muy bien el fiscal general Sáenz haciendo referencia, justamente, a que estamos tratando de crear un tipo de adelantamiento de la punibilidad.

Entendemos que no podemos hacer casuística a la hora de legislar porque hubo un juez que consideró que no era delito, o porque en tal caso no realizó un allanamiento. Los asesores hemos presenciado recientemente discusiones similares por proyectos que te-

nían más o menos estos mismos defectos. Me refiero, concretamente, al último tipo penal que claramente entraba dentro de la usura y que nosotros habíamos planteado.

Desde nuestro espacio, consideramos que el *grooming*, tal como pretendemos crearlo, reprime conductas que no se encuentran dentro del abuso, ni del delito de corrupción de menores; la principal disidencia es que son considerados delitos de lesión. En el caso de la corrupción, habrá alguna diferencia jurisprudencial que diga que, tal vez, no sea necesario requerir que la acción por la cual fueron víctimas haya dejado una huella psicológica o física en el menor.

Al respecto, si uno recurre a la bibliografía, varios autores consideran que es un delito de lesión. Esto mismo sucede con el tipo del abuso. Acá, concretamente, no estamos hablando de un tipo de lesión, sino que estamos apuntando a un tipo penal de adelantamiento de la punibilidad. Esto nos lleva a la pregunta sobre si puede ser un hecho de tentativa lo que estamos reprimiendo –esto es algo que ya es delito– o que en realidad se están reprimiendo actos preparatorios –por lo tanto, no punibles–, y es por eso que si se haría necesario tener una ley de *grooming*.

Tal vez, alguien pueda disentir en este tema. Nosotros creemos firmemente que en este punto estamos legislando sobre conductas que no están reprimidas, al menos en este alcance.

Coincidimos claramente con el diputado Garrido con respecto a que es imprescindible incluir la fórmula de que siempre que no constituyera un delito más severamente penado, ya que ayudaría –desde el punto de vista de la interpretación y desde la praxis judicial– a evitar problemas de interpretación y, cuando exista una tentativa de un delito más grave, ésa sería la figura que correspondería aplicar.

Desde nuestro espacio también advertimos sobre la problemática de la pena. Consideramos que lo debemos adecuar y que hay que dar una discusión que procure dar sentido a reprimir esta figura.

Lamentablemente, con la redacción actual del Código existe un desbarajuste muy grande en todo lo que tiene que ver con las penas. Desde nuestro lugar acompañamos la firme queja del diputado Garrido cuando dice que no puede ser que la mayoría de los diputados y de los asesores desconozcamos qué y cómo está trabajando la comisión redactora de la reforma del Código Penal.

Si nosotros pretendemos avanzar en ese sentido, sería interesante poder adecuarlo en esos términos. Desde nuestro espacio pretendemos hacer un aporte. En consecuencia, además de la conducta del *grooming*, esto que se encamina a tener un encuentro de contenido de carácter sexual con el menor, habría que incluir el delito del *sexting*, porque sin necesidad de que el autor haga una convocatoria a mantener un encuentro concreto, también se tendría que poder reprimir la conducta de aquel que le requiere al menor imágenes

de contenido sexual. Éste es el caso que mayormente ha graficado el comisionado Rojas.

Como último aporte, quería mencionar que no es una novedad para el Código Penal aumentar las penas cuando se comenten en un medio determinado, principalmente cuando hay una especial vulnerabilidad de la víctima. Voy a citar tres ejemplos de los más comunes: se aumenta la pena cuando el delito se comete en banda; hablamos de robo tanto en un caso como en el otro, pero hay una situación especial de vulnerabilidad en la víctima. Esto mismo ocurre con la sustracción de mercadería en tránsito en el que agrava la situación del huerto, o cuando el homicidio se comete con alevosía, que tiene en cuenta la especial situación de la víctima y la de actuación sobre seguro por parte del autor.

¿Qué quiero decir con esto? Volviendo un poco al principio, cuando hablaba de cómo los menores tienen un nivel altísimo de exposición en la red, eso se debe conjugar con lo que informaba recién la fuerza policial informó de que es un delito que se comete, no como lo planteaban dentro del ámbito hogareño –que lamentablemente es donde suelen suceder los abusos contra los menores–, sino que se cometen desde los distintos lugares del país e incluso desde distintos lugares del mundo, como recién se señalaba.

Esto marca una diferencia que merece tomar relevancia, del mismo modo que esta situación especial del anonimato que permite el contacto a través de Internet.

Éste es nuestro aporte a la discusión para este proyecto.

Sr. Sáenz. – Yo retomaría un poco lo que traté de explicar en cuanto a qué se entiende por tentativa y qué se entiende por consumación. Esto depende un poco de cómo el legislador describa el tipo penal. El único límite que tiene el legislador es el principio de legalidad de la Constitución y que lo que está atrapando sea realmente una conducta. Ésta es la vieja discusión de la tenencia de estupefacientes o la tenencia de material de pornografía infantil en la reforma del artículo 128.

Analizando, por ejemplo, el caso del ablande, algunos le decíamos a Sebastián que sí y otros le decíamos que no. Esto se debe a las diferentes formas de imaginarse “el ablande”.

Ahora, si la policía llega al allanamiento cuando hace diez días que el autor le está pidiendo al chico imágenes de su cuerpo desnudo y el chico no se las mandó, ¿qué quiere decir que no hay delito? Ésta es una decisión.

En mi opinión el legislador argentino está optando por decir que desde ahora, con este delito *grooming*, sí hay delito aunque el chico no haya mandado imágenes.

Hace un rato decíamos que si le manda imágenes empezaría la corrupción. Esto dependerá de la visión

que tenga cada juez sobre qué es un acto de corrupción. Este juez tuvo muy buen tino en cuanto a que les admitió algo que es muy discutido en la forma de investigar de la Argentina, que se llama el agente encubierto, o sea que ustedes se metan ahí haciéndose pasar por un chico. No cualquier juez lo hubiese admitido.

Ése era el otro aspecto de su pregunta acerca de cómo se pudo hacer esto. No quise ahondar en eso porque no había tiempo.

Sra. Presidenta (Bertol). – Pero también lo podemos hablar en la próxima reunión.

Sr. Sáenz. – Sí. De todas formas, les recuerdo que es el mismo juez que dijo: “Si hay menores, yo no allano”. No termino de entender cómo el mismo cerebro dispuso al agente encubierto y también dijo: “Si hay menores, yo no allano”. Debe ser el cincuenta y el cincuenta que decían anteriormente.

Me parece que al ver que esto es tan grave y tan pernicioso para los chicos como lo reflejan los números que estaban citando, el legislador desea intervenir y adelantar este tramo diciendo que también es delito. Si esto pasa el examen de estándar constitucional, la ley que queremos que se sancione sería perfectamente legítima.

Sra. Presidenta (Bertol). – Quedan pocos minutos, le doy la palabra al señor diputado Manuel Garrido para ir cerrando la reunión.

Sr. Garrido. – No quiero hablar sino que quiero preguntar aprovechando la presencia del doctor Sáenz y del comisionado Rojas. Básicamente, esta reunión es para permitimos pensar mejor teniendo en cuenta el trabajo que tenemos por delante.

Me quedaron varias dudas sobre las cuestiones que se trataron. No creo que puedan solucionarse ahora pero es importante plantearlas para que las pensemos en conjunto aprovechando la experiencia y el trabajo que se viene haciendo.

Una cuestión que me parece importante y que no quedó clara es el tema de la edad que mencionó la señora Rabinovich. La actual redacción del tipo penal del abuso es una derivación de la antigua figura de estupro que básicamente tomaba en cuenta la seducción presunta. Era un tipo penal anticuado que se aplicaba a la mujer honesta que no tenía experiencia sexual. Al ser reformulada la redacción que está en el Código Penal, de alguna manera lo que se incrimina es el caso del abuso en una situación de superioridad. Básicamente, se apunta al caso del maestro respecto de la alumna, o sea, a una situación determinada que no veo que se pueda trasladar tan fácilmente a un esquema de contacto por Internet.

Por ello, mi primera duda es si vamos a trasladar automáticamente esta fórmula a pesar de que es difícil pensar que pueda ser aplicada a un contacto por Internet. Justamente, en esta fórmula lo que se está incriminando es el abuso a raíz de una situación de

superioridad derivada de relaciones tales como maestro-alumno o sacerdote-menor, ese tipo de cosas que quedaron en la legislación penal. Por ello, me parece difícil trasladarla automáticamente. Dejo planteado esto para que lo pensemos.

Otro tema que considero sigue siendo complejo y que hoy también se mencionó, es que algunos textos que están circulando entre nosotros se refieren a la aplicación de agravantes por situaciones de violencia, engaño y no me acuerdo cuál otra más. En relación con esto, hay dos cuestiones distintas que me generan dudas y quiero aprovechar la presencia del comisionado para plantearlas.

¿Cuál sería una situación de violencia en el marco de un contacto vía Internet? Me gustaría conocer algún ejemplo de investigaciones comparadas donde realmente podamos pensar hipotéticamente una situación de violencia, ya que lo que veo son situaciones más bien de engaño, seducción, etcétera.

En cuanto al tema del engaño, como bien dijo el doctor Sáenz, creo que no podemos ponerlo como una agravante, ya que es algo que aparece habitualmente. También mencionaron esto algunos de los oficiales.

Entonces, estamos legislando una figura básica que no incluye al engaño ya que lo contemplamos como un agravante pero en realidad es un elemento que aparece habitualmente en todos los casos. Por lo tanto, no tiene sentido la figura básica. Estamos poniendo como agravante algo que va a aparecer siempre, es decir, siempre va a aplicarse la figura agravada. Creo que esto es un inconveniente.

Tengo dos inquietudes más. En la propuesta que hacen el doctor Sáenz y Cibersegura, se prevé una agravante que Sáenz llamó extorsión. En relación con esto, mi duda es: ¿por qué incluir este agravante cuando en realidad si éste aparece, estamos frente a la figura típica de la coacción? La coacción tiene una pena bastante alta y se dan todos los elementos del tipo: se anuncia un mal para obligar a la persona a hacer o a dejar de hacer algo en contra de su voluntad. Por ello, me parece que no es necesario incorporarla como una figura específica. En el Código Penal ya existe la figura de la coacción para los delitos contra la libertad y tiene una pena sensiblemente grave. Entonces, ahí me parece que no podemos volver a regular. Es otra de las cosas que se derivan de esta manera lamentable de legislar que tenemos en materia penal. No se va a resolver esto acá ni en este momento.

La otra cuestión que se planteó –y me gustaría saber la opinión de Ricardo Sáenz sobre esto– tiene que ver con la acción. Algunos delitos contra la integridad sexual, los abusos sexuales, lo que era antes la violación, el estupro, el rapto y el abuso deshonesto son delitos de acción pública dependiente de la instancia privada. Es decir que no son delitos de acción privada. A lo que apunta esa regulación es a dejar en manos de la víctima la decisión sobre la persecución penal.

Me parece que ahí hay otro problema derivado de esta regulación porque acá no necesariamente estamos hablando de corrupción sino que podría haber una acción enderezada a una situación de abuso sexual dependiente de instancia privada y no estaríamos resguardando la tradición legislativa argentina en la materia que específicamente regula estos delitos como delitos de acción pública dependiente de instancia privada. Al respecto, me gustaría saber la opinión de Ricardo Sáenz, si esto es o no un problema, por ejemplo.

Sr. Sáenz. – Yo preferiría que este delito siguiera siendo de acción pública. Por ejemplo, para que el maestro, si percibe el delito, lo pueda denunciar. Puede ser que esté pasando algo en el colegio y ningún padre lo quiera denunciar. Para que estemos todos en tema, el Código tiene acciones públicas que cualquiera puede denunciar, acciones privadas que sólo pueden llevarse a cabo mediante querrela particular el ofendido y acciones públicas dependientes de instancia privada que corresponden justamente al tipo de delitos que estamos tratando. En estos casos el legislador decide que la víctima sea quien diga si va a abrir o no con su denuncia la investigación. Pero si denuncia, a partir de ahí el delito queda como delito de acción pública. Esa es la diferencia con los delitos de acción privada. Los delitos de cuestiones sexuales tienen eso: la persona que fue violada puede decidir que la denuncia se lleve a cabo o no en un expediente penal. Esto tiene que ver con lo que decía Beatriz. Si nosotros queremos que sea de acción pública dependiente de instancia privada necesitamos ponerlo expresamente en este proyecto de ley.

Vamos a leer el artículo 72 del Código Penal. Dice así: “Son acciones dependientes de instancia privada las que nacen de los siguientes delitos:

“1º) Los previstos en los artículos 119, 120 y 130 del Código Penal cuando no resultare la muerte de la persona ofendida o lesiones de las mencionadas en el artículo 91.

“2º) Lesiones leves, sean dolosas o culposas. Sin embargo, en los casos de este inciso se procederá de oficio cuando mediaren razones de seguridad o interés público”.

Es decir que se refiere a los accesos carnales y a los raptos, lo que era el viejo estupro. Entonces, hay que tomar la decisión de si queremos que sea de acción pública o de acción pública dependiente de instancia privada.

Sra. Presidenta (Bertol). – Quiero agregar algo que hablábamos con la diputada Gambaro. En un principio, cuando no había alternativa a este artículo, íbamos a tomar la palabra en el recinto para dejar sentadas estas posiciones. Yo creo que si lo podemos abrir, aprovechemos y hagámoslo, con el máximo consenso posible. En la medida en que lo podamos argumentar adecuadamente y luego se lo podamos transmitir a nuestros compañeros tenemos que seguir adelante.

Sr. Luppi. – Estamos hablando de instar o no la acción en el caso de menores.

Señor Garrido. – Pero veamos que dice que sobre estos delitos la acción se ejercerá por el padre o tutor, etcétera, salvo para los menores que no tuvieran representante. En ese caso sí se aplica como delito de acción pública directa en la investigación.

Sr. Sáenz. – Pero el legislador considera como privados a los delitos más graves del capítulo.

Sr. Garrido. – Exacto. Entonces, ése no sería un factor relevante porque hay delitos contra menores. Incluso, la violación de menores es de instancia privada según la regulación del Código Penal. Así que hay que tener cuidado porque no es un tema menor.

Sra. Presidenta (Bertol). – Nosotros vamos a mantener un documento único circularizándolo entre los asesores para que podamos hacerle agregados o correcciones mediante la función de corrección de texto.

Tiene la palabra la señora Eleonora Rabinovich.

Sra. Rabinovich. – Coincido con muchas de las preguntas que planteaba recién Manuel Garrido. Quisiera agregar que escuché tanto de parte de la Policía Metropolitana como de parte del fiscal que existen muchos problemas en la investigación penal de estos delitos. Mi pregunta, como conclusión, es cómo quedaría la incorporación de este nuevo tipo penal. Según entiendo, ustedes piensan que la investigación penal va a mejorar porque era con motivo de ayuda y me parece que estaba más destinado a modificar ciertas herramientas de investigación penal, incluso recursos, antes que cambiar la legislación penal.

En relación con la reticencia de utilizar la figura del agente encubierto tampoco no tengo postura tomada aún. Pero me parece que la incorporación o no de este delito de todos modos no dice nada sobre las posibilidades de una mejor investigación penal, que creo que es el eje de lo que ustedes planteaban.

Sr. Sáenz. – Yo integré en 2001 una comisión en la Jefatura de Gabinete para la redacción de un proyecto de reforma del Código Procesal, que creo no llegó ni siquiera al Congreso. Pero no importa. Lo que yo entiendo es que todo es necesario. Es necesario sancionar este delito, tanto como es necesario reformar el Código Procesal para que quede claro cómo se pueden investigar legalmente estos delitos. Hoy los jueces están interviniendo cuentas de correo usando las normas de intervención de escucha telefónica. Están usando ese tipo de analogías porque en materia procesal lo pueden hacer. Pero creo que una cosa no quita la otra. Dicho gráficamente, necesitamos ayuda. Necesitamos tipos penales como éste y también reformas procesales.

Sr. Marchetti. – De hecho, en casi todos los casos en los que actuamos, salgan bien o mal, el investigador principal es el padre. Para nosotros esto es de una gravedad terrible, porque el padre toma la decisión de hacer la denuncia. Llega la policía, sea la Federal o

nosotros, pero llega sin ninguna herramienta. Entonces, el padre, quien tuvo que ejercer una acción de vigilancia sobre los chicos y una posterior investigación, hoy no tiene muchas herramientas. Tampoco la Policía ni la Fiscalía cuentan con las herramientas para poder investigar. Esto es gravísimo.

Sra. Presidenta (Bertol). – Agradecemos especialmente a nuestros invitados.

Como dije anteriormente, vamos a hacer circular un documento único con control de cambios para ver qué podemos agregar, con la argumentación correspondiente.

El 1º de agosto nuevamente te esperamos, Manuel. Además, vamos a insistirles a los presidentes de las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia para poder escuchar la defensa del dictamen de mayoría que han firmado.

Estamos en contacto y agradecemos al personal de la casa: a la Comisión de Modernización Parlamentaria y a los taquígrafos.

–Es la hora 15 y 37.

8

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA BERTOL

Versión taquigráfica del segundo capítulo de las Jornadas Abiertas Interdisciplinarias de Debate sobre el Ciberacoso celebradas el 1º de agosto de 2013

–En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al primer día del mes de agosto del año 2013, a la hora 14 y 8:

Sra. Presidenta (Bertol). – Muy buenas tardes para todos. Éste es el segundo capítulo de las Jornadas Abiertas Interdisciplinarias de Debate sobre el Ciberacoso.

Me gustaría primero darles la bienvenida a todos ustedes y agradecerles que estén aquí. Yo intento ser puntual, me parece que el tiempo de la gente es muy valioso y por eso por respeto a los que llegan en horario e intentamos nosotros también comenzar en horario.

Quiero agradecer especialmente a cada uno de los oradores que se anotaron para participar, y al señor diputado Albrieu, presidente de la Comisión de Legislación Penal de esta casa, que forma parte del bloque mayoritario del Frente para la Victoria, quien activamente ha estado viendo este tema y cuya presencia marca la intención de participar en estas jornadas.

Agradezco también la presencia del señor diputado Manuel Garrido, que viene participando de estas jornadas y estuvo presente y realizó un aporte al documento que hemos enviado a muchos de ustedes para poder enriquecer este debate.

Me gustaría recordar cuál es la línea de tiempo del expediente 14-S.-2011, del Honorable Senado, recaído en el orden del día número 2164. Este proyecto ingresó en el Senado en 2011, se aprobó en ese año y fue girado a la Cámara de Diputados recién en este año. Es tratado el día 4 de junio por las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia.

En la Comisión de Labor Parlamentaria nosotros pedimos en que se incorporara el tratamiento de esta iniciativa puesto que los diputados tenemos la tarea de revisar a fondo los proyectos y consideramos que la sanción del Senado podía ser perfectible.

Por este motivo decidimos revisar la iniciativa, como nos corresponde, porque somos la Cámara revisora y porque el Congreso Nacional funciona de esta manera: el Senado aprueba, viene a Diputados y los diputados, hasta el tratamiento en el recinto –que es la última instancia, donde se vota y se decide–, podemos ver y rever el proyecto.

Éste es un caso atípico pero contamos con la colaboración de los bloques mayoritarios para hacerlo, así que estoy agradecida en nombre del PRO, un bloque minoritario, dado que mis compañeros han sido muy receptivos y han demostrado una escucha activa, así como la gente de la sociedad civil y muchos otros que conocen del tema y que tienen diferentes opiniones.

Tienen la palabra los señores diputados.

Sr. Albrieu. – Buenas tardes a todos. Solamente quiero darles la bienvenida, y agradecer a la señora diputada Bertol por habernos convocado al señor diputado Garrido y a mí. Ella ha puesto mucho empeño en este tema y estamos aquí porque nos preocupa esta problemática, pero especialmente porque la señora diputada Bertol ha puesto su entusiasmo para tratar este proyecto.

Queremos escucharlos y saber qué opina cada uno de los sectores convocados hoy.

Sr. Garrido. – No voy agregar nada más. Sólo deseo agradecer la invitación y expresar que estamos aquí para escuchar sus exposiciones.

Sra. Presidenta (Bertol). – Recordamos que el 11 de julio realizamos la primera jornada y contamos con exposiciones de especialistas que trabajan en esta problemática. Me refiero al comisionado Carlos Gabriel Rojas y a su equipo de auxiliares de la Superintendencia de Investigaciones y Ciberdelitos de la Policía Metropolitana.

Está presente el fiscal general de la Cámara Criminal y Correccional desde hace diez años, Ricardo Sáenz, quien se especializa en delincuencia informática.

Asimismo, elaboramos un documento en donde receptamos algunas inquietudes de la señora diputada Gambaro, de sus asesores y de otros diputados presentes.

En esta segunda etapa vamos a incorporar los aportes de hoy. Para esta segunda reunión propusimos

como modalidad que los oradores utilicen siete minutos cada uno para su exposición y que puedan dejar su ponencia por escrito. Como hay muchos anotados y el tiempo es un recurso escaso, nos parece importante que podamos escucharnos todos.

En este punto voy a ser estricta y les voy a avisar a los oradores cuando les quede un minuto de tiempo así pueden redondear la idea.

De todas formas, si creen que no pudieron decir algo demasiado importante en ese tiempo, tienen la posibilidad de acercarnos la ponencia para que la podamos hacer circular. Además, para que todos puedan tener acceso a la información, les vamos a pasar una hoja para que se registren.

En primer lugar, voy a pedirle que exponga a la licenciada Beatriz Busaniche. Ella es licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario, trabaja para la Fundación Vía Libre, es docente de la Universidad de Buenos Aires en la carrera de Ciencias de la Comunicación y de Ciencias Sociales, es ayudante de Primera en el Taller de Datos, cátedra Becerra y es titular de cátedra del Seminario Copyright/Copyleft.

Sra. Busaniche. – Señora presidenta: voy a ser muy breve. Vinimos dos personas en representación de la Fundación Vía Libre, por lo que voy a compartir mi tiempo con Enrique Chaparro, presidente de la Fundación.

En principio, nosotros tenemos una gran preocupación por el dictamen del Senado. Queremos dejar en claro que nos oponemos a que este proyecto prospere porque creemos que tiene serios problemas con respecto a las garantías esenciales por las que debemos velar cuando se legisla en materia penal.

Ya se ha dicho bastante, creo que hay algún consenso sobre el problema que trae el proyecto del Senado, pero no quería dejar pasar la oportunidad para reforzar esta idea de que este proyecto así como está no debería avanzar porque es profundamente problemático desde distintos puntos de vista.

Por otro lado, tenemos también fuertes dudas y problemas con la idea de legislar en forma puntual en cuanto a qué es lo que pasaría en un caso en el cual se crea una figura penal específicamente relativa al medio de comisión. En este caso sería mediado por las tecnologías de información y comunicación, en particular, Internet.

Para nosotros todo lo que tiene que ver con la legislación de protección de menores está debidamente cubierto, probablemente con alguna sutileza. En particular, creemos que todas las figuras penales que hay sobre protección de menores cubren las prácticas que pueden ser realizadas también a través de Internet, e incluso hay juzgados que lo demuestran.

Queremos hacer este alerta porque no nos parece que corresponda legislar en particular por el medio de comisión en Internet. Me parece peligrosa esta idea

de pensar que hay otro marco, otra vida en el ciberespacio, es decir, esta idea de que el ciberespacio es un lugar diferente. No hay otra realidad que requiera otro derecho penal. El derecho penal ampara y cubre las prácticas que se pueden ejercer mediadas, en este caso, por alguna nueva tecnología que no justifique la creación de una nueva figura.

Dicho esto le voy a pasar la palabra al presidente de la Fundación Vía Libre.

Sr. Chaparro. – Señora presidenta: nuestra preocupación central es probablemente anterior a esto, además de nuestro trabajo en más de una década en el campo de las extrañas correlaciones entre los derechos individuales y la tecnología e información.

Desde hace tiempo sabemos que el derecho penal es la última ratio, es el último recurso que tiene la última herramienta para resolver algún problema cuando ya no queda otra. Ciertamente, es una herramienta que debe ser aplicada con muchísima mesura. Crear figuras nuevas sin la certeza de que esta figura efectivamente subsana un hueco en la estructura presente del derecho penal es bastante problemático. Es lo que está sucediendo aquí al crear una figura que es evidentemente subjetiva, por lo menos en la redacción que vino del Senado, basada en el medio comisivo, donde no hay elementos objetivos.

Eventualmente, la única forma de probar racionalmente la comisión de este delito es por la confesión del imputado, con lo cual –probablemente– la figura no sólo es disparatada sino ineficaz.

Hay una tradición importante a partir de la legislación europea en particular que distingue dos figuras: una de ellas fue abordada muy superficialmente en la sanción que viene del Senado; otra, se refiere a la obtención de imágenes de pornografía infantil que eventualmente no está contemplada. Tal vez constituye un hueco en la legislación penal en particular.

Queremos destacar que la obligación de esta casa –por lo menos, la que les hemos transmitido a los ciudadanos– es la de legislar con prudencia. Independientemente de la razonabilidad de los reclamos de diferentes sectores, sabemos a ciencia cierta que aumentar la presión penal no disminuye los delitos. El mejor ejemplo de ello probablemente lo sea Estados Unidos, que es el país que tiene –en términos relativos, pero también en términos absolutos– la mayor cantidad de presos. Poner preso, seguramente, a alguien que padece de una psicopatología sólo contribuye a agravarla. Esto no significa que no haya que imponer sanción en cuanto al daño, pero hay que ser mesurados al hacerlo.

Sra. Presidenta (Bertol). – Quiero también agradecer la presencia de la diputada Gambaro –quien se acaba de incorporar a la reunión–, que es miembro del Peronismo Federal y participó activamente, junto a sus asesores, en todas las propuestas.

Al final de la reunión, me gustaría que nos brinde unas palabras. También son bienvenidos todos los que van llegando.

Vamos a continuar con los oradores. Recordemos que cuentan con siete minutos para exponer.

Tiene la palabra la doctora Daniela Dupuy, fiscal a cargo del equipo especializado en delitos informáticos desde noviembre del 2012 a la actualidad. Además, coordina la Unidad Fiscal Este de la Ciudad de Buenos Aires.

Sra. Dupuy. – Señora presidenta: efectivamente, soy fiscal de la Ciudad de Buenos Aires en lo penal y contravencional, actualmente a cargo del equipo especializado en delitos informáticos y a cargo de la coordinación de la Unidad Fiscal.

Como bien saben todos ustedes, en el ámbito de la justicia local impera un sistema acusatorio donde claramente la facultad del fiscal es investigar –con los límites establecidos en el Código– acerca de las funciones que debe cumplir el juez. El juez funciona y actúa como garante del procedimiento y va a decidir sobre la base de la información y de las teorías del caso, es decir, tanto del fiscal como del defensor en cuanto a la presentación de las pruebas que aporta en el juicio oral.

La oralidad la tenemos desde instancias tempranas y hay otras particularidades que no vienen al caso, pero que quizás hablan un poco de la mayor deformalización de lo que es el procedimiento penal desburocratizado, el procedimiento en las investigaciones y la persecución penal.

Claramente, cuando se produjo el traspaso de competencias de los delitos al fuero de la Ciudad de Buenos Aires se advirtió el aumento paulatino de delitos que se cometen a través de medios informáticos.

Muchos de los que están aquí sabemos que requieren de una investigación bastante diferente de lo que son las investigaciones tradicionales, a las que muchos estamos acostumbrados.

Esto quiere decir que la obtención de la evidencia digital, su recolección, su preservación, la forma en que ésta se presenta ante un juicio, la dificultad para individualizar a los autores y demás requieren claramente de una investigación adecuada y el logro de resultados en el corto plazo de manera eficiente.

De alguna manera, entre otros fundamentos, esto ha hecho que desde la Fiscalía General a cargo del doctor Garavano se hubiera tomado la decisión de crear un equipo fiscal dedicado a investigar este tipo de delitos, especificarlos y darles un tratamiento especial y específico para una problemática que es realmente diferente en cuanto a su investigación.

Sobre la base de esto se dictó la resolución 501 del año 2012 a través de la cual a partir del 15 de noviembre de dicho año la fiscalía especializada comienza a hacerse cargo de todos los delitos informáticos propiamente dichos –lógicamente dentro de la órbita de nuestra competencia–, como puede ser un daño informático o bien los delitos que se cometen a través de medios informáticos y que por su complejidad en la

investigación o por la dificultad de individualizar a sus autores requieran de una investigación específica.

Lógicamente, más allá de todo esto, existen otras acciones y fundamentos que se están trabajando a fondo por parte del equipo de trabajo a cargo de esta fiscalía especializada que consisten en crear criterios o protocolos de actuación en la fiscalía aunándolos con las fuerzas policiales con las que trabajamos. Concretamente, nosotros trabajamos con nuestra Policía Judicial –que es el Cuerpo de Investigaciones Judiciales–, con la Policía Metropolitana –específicamente con el área de telemática, y está presente aquí el señor Rojas, a cargo de dicha área– y continuamos trabajando también con la Policía Federal.

¿Por qué? Hoy en día todos los delitos de pornografía infantil de nuestra competencia nos llegan a través del FBI, por medio de la Policía Federal. Anteriormente, estos casos llegaban a la Justicia nacional y con la implementación de esta fiscalía especializada y el traspaso de delito, se requiere que estos delitos no vayan a la Justicia nacional sino que apenas se toma conocimiento de la *notitia criminis* nos dan intervención a la fiscalía especializada para comenzar a investigar el caso.

Tenemos una forma de trabajo mediante la cual armamos una estrategia de investigación para cada uno de los delitos que se nos presentan.

Si vamos al caso concreto –y por una cuestión de tiempo–, del universo de casos informáticos que ingresan a la fiscalía debo decirles que el 67 por ciento de ellos son de pornografía infantil. En este 67 por ciento de casos contamos cantidad de ellos en los cuales existen líneas de investigación en las que podemos denotar conductas que hoy, a mi criterio, no podemos tipificar en ninguno de los elementos normativos de ninguno de los tipos penales subsumidos en el Código Penal.

Básicamente me refiero al *grooming*, que es una preocupación a nivel internacional más que local. Entiendo que el *grooming* como delito informático en contra de los menores de edad abarca ciertas modalidades delimitadas que surgen de la práctica en el caso concreto.

Hoy a la mañana revisaba algunos de nuestros casos para traerles ejemplos de hechos relacionados con este tipo de casos que me gustaría transmitirles. Claro que es imposible poder traer muchos casos, bodeques de resultados de comunicaciones o charlas que existen entre menores de edad con los agresores, pero me permití hacer un estudio de cada uno de ellos para buscar patrones en común.

Claramente, hay cuatro etapas en estos hechos que se repiten en la totalidad de los casos. En estos casos siempre estamos hablando de un adulto –ya que no tengo referencias de que el autor pueda ser un menor de edad eventualmente– que, bajo un perfil falso en una red social o sitio de Internet se presenta ante un

menor de edad, rompiendo así cualquier tipo de barrera que pueda presentar un menor frente a otra persona.

Con la continuación de lectura de las conversaciones o de los *chats* se puede determinar que comienza un proceso de acercamiento en el que el agresor comienza a interiorizarse de cuestiones que tienen que ver con las preferencias o gustos del menor. Muchas veces esto puede hacerlo no sólo de forma directa sino también indirectamente, es decir, mediante las redes sociales en las que el menor es partícipe.

Reitero que si bien las investigaciones son recientes —se iniciaron en noviembre del año pasado—, en muchos casos no tenemos comprobado concretamente el hecho, pero sí tenemos indicios que nos permiten determinar que el *groomer* no tiene un contacto solamente con un menor sino con un grupo de menores.

Esto lo he conversado con un fiscal especializado en delitos informáticos en España, donde, como todos sabemos, tienen legislado el *grooming*, quien me confirmó y contó acerca de que el *groomer* se conecta con un grupo de personas. Esto también puedo comentárselos en otra oportunidad.

El paso siguiente es un acercamiento que va más allá. Hay ciertas tácticas que van desde conversaciones vía *chat*, diálogos eróticos, hasta el pedido de realización de actos de naturaleza sexual a la víctima. Claramente les piden que se saquen la ropa frente a la *webcam*, que se masturben, que realicen actos —tocamiento— delante de la persona, y también obtienen fotos.

Entiendo que no ocurre en los casos concretos que tengo en la fiscalía, pero podría provocarse un encuentro personal con el menor, que podría terminar en un delito más grave, como el abuso sexual, una violación, etcétera.

En uno de los casos que tengo, esta conversación continúa con un ciberacoso, una amenaza coactiva —en este caso, conforme a la redacción propuesta, podría quedar subsumida en un delito más grave—, donde el agresor le dice al menor de edad: “Si no hacés, no te desvestís o no te tocás hoy, sé que tu padre falleció el año pasado; no vaya a ser cosa de que tu mamá sea la próxima”.

Estos son elementos objetivos y fácticos que surgen de los casos.

Varios participantes hablan a la vez.

Sra. Presidenta (Bertol). — Les pido que no interactuemos sino que nos escuchemos y luego saquemos las conclusiones.

Sra. Dupuy. — Por eso les digo que van desde lo que es la solicitud de tocamiento, que se saque la ropa, que genere imágenes sexuales, hasta lo que podría subsumirse en un delito más grave.

Lo cierto es que lo que a mí me importa destacar también aquí es la edad de las víctimas. Leí los proyectos. Es cierto que la principal víctima, un menor de 13 años, puede tener un consentimiento no válido,

pero la realidad de la historia es que en estos casos —reitero que no son pruebas pero sí indicios que surgen de las conversaciones porque hablan de las materias del colegio secundario— la franja de vulnerabilidad va desde los 13 a los 16 o 17 años, aunque no se los puedo decir concretamente. No tengo experiencia con víctimas menores de 13 años, pero la mayoría son adolescentes en edad de colegio secundario.

Destaco que ninguno de estos actos que rápidamente pude contarles puedo tipificarlos en los elementos normativos del tipo de la pornografía infantil ni de la corrupción de menores.

Finalmente, quiero manifestar que valoro mucho esta discusión y esta posibilidad de legislar en forma autónoma un delito de estas características.

Sra. Presidenta (Bertol). — Tiene la palabra Eleonora Rabinovich, directora del Programa de Libertad de Expresión de la Asociación por los Derechos Civiles, ADC.

Sra. Rabinovich. — Antes que nada, le agradezco a Paula porque me parece que es muy positivo este tipo de iniciativa. Ojalá también se haga con otros proyectos.

Desde que surgió esta posibilidad de discutir el proyecto nos opusimos al dictamen del Senado, no porque no consideremos que exista una problemática y desafíos en lo que se conoce como *grooming*.

El *grooming* incluye una serie de cuestiones enmarcadas en delitos que ya tenemos para protegernos de esas acciones como, por ejemplo, la coacción, la amenaza y la corrupción de menores, y de hecho ha habido varias condenas en delitos que ya existen en el Código Penal.

No negamos la gravedad del problema del *grooming*, es decir, la posibilidad de que un adulto se contacte con un menor a través de determinadas herramientas en contra de su integridad sexual.

Creemos que el primer punto es definir para qué buscamos una legislación penal. Existe una serie de materias y herramientas que el Estado debería ya estar implementando en relación con el fenómeno de *grooming* y que tienen que ver con la prevención y la educación. En ese sentido, leí experiencias comparadas de otros países sobre políticas públicas vinculadas a este tema.

Lo único que estamos discutiendo aquí es una herramienta penal, y hay que tener cuidado cuando se legisla penalmente puesto que hay que atender las garantías de la Constitución que rigen en materia de derecho penal, porque por supuesto nos regimos por un marco constitucional.

Desde ese punto de vista, la lectura que nosotros hicimos del proyecto del Senado es que es inconstitucional, y por eso pedimos que no se apruebe. Ese proyecto va a ser declarado inconstitucional en algún momento y los abogados de las personas que resultan imputadas por este delito seguramente pedirán su

inconstitucionalidad porque se estaría introduciendo en el Código Penal una figura que ya de por sí tiene muchísimos problemas de compatibilidad con la Constitución.

Entiendo que el dictamen del Senado sigue vigente y me parece importante remarcar sus problemas, puesto que incrimina un mero contacto con una gran variedad y amplitud.

Como discutimos en la reunión anterior, esto significa castigar un acto preparatorio que se complementa con un elemento subjetivo que es de muy difícil prueba. En dicha reunión la Policía y otras personas que están vinculadas con la investigación de este tipo de problemáticas y delitos manifestaron las dificultades que existen en cuanto a la investigación penal.

Por otra parte, el proyecto no precisa la edad del menor, mientras nosotros sosteníamos que tenía que ser compatible con lo que dispone el resto de las normas penales en materia de consentimiento de los menores de edad, fijado en menores de 13 años, siguiendo incluso la legislación española, que también incluye al *grooming* como un delito cuyo sujeto pasivo es un menor de esa edad.

Otro de los puntos muy importantes tenía que ver con lo desproporcionado de prever la misma escala que la del delito de abuso.

Entiendo que estos puntos se han modificado, pero insisto en que este punto de vista no significa negar la existencia del *grooming* sino que buscamos una respuesta adecuada y efectiva para brindar mayor seguridad.

¿Qué dicen, por ejemplo, las legislaciones comparadas? Es interesante fijarnos cómo se legisla en otras partes del mundo. No voy a hablar de Singapur, pero Gran Bretaña también tiene varios problemas con la legislación penal en varios asuntos.

Me pareció interesante fijarme en el Convenio del Consejo de Europa para la Protección de los Niños contra la Explotación Sexual y el Abuso Sexual, también conocido como Convenio de Lanzarote, donde se impone que el delito solamente se integra si la propuesta para reunirse ha sido seguida de hechos materiales que conduzcan a dicha reunión, incluso si no ha tenido lugar un abuso real. Es decir que hay actos materiales que conducen a un delito, a diferencia de la redacción del Senado que se refiere el mero contacto con una intención que habría que probar eventualmente.

Por su parte, Chile tuvo una discusión sobre *grooming* hace dos años, y no castiga este delito como una figura autónoma sino que usa figuras vinculadas con abuso sexual, como corrupción de menores. Según consulté con un abogado chileno, no se sancionó una ley de *grooming* en ese país.

Éste es un antecedente interesante para aplicar en relación con la necesidad de que haya actos materiales

y que no sea una mera intención a partir de un mero contacto.

Asimismo, muchos de los ejemplos que dio la fiscal me parecieron muy interesantes. El delito de amenaza existe en el Código Penal. Entonces, amenazar a un niño o a un adulto con la posibilidad de que le suceda algo a su madre –como en el ejemplo que anteriormente se contaba–, constituiría un delito de acuerdo a lo que existe hoy. Pido a los abogados penalistas que me corrijan si me equivoco.

Sra. Dupuy. – En el último caso que conté.

Sra. Rabinovich. – En los casos anteriores, yo creo que si el Congreso decide legislar responsablemente en materia penal sobre *grooming*, es necesario entender cuál es la conducta que se quiere atacar y definir esa conducta para que no entre en un marco de vaguedad que iría en contra del principio de legalidad de la Constitución.

Todos esos problemas los contiene el proyecto del Senado. La propuesta alternativa que figura en esta fotocopia –que me acercó Paula y que surgió a partir de la reunión pasada– presenta todos los problemas y cuestionamientos que entendemos en relación a las necesidades de que exista una figura autónoma.

Esta propuesta, si bien es superabundante, me parece ajustada a derecho porque soluciona muchos de los problemas que veníamos mencionando.

El último párrafo creo que es completamente sobreabundante porque lo único que está haciendo es repetir la existencia del delito de coacción. Se dice que lo que sobreabunda no daña, pero en realidad en materia penal no es tan así.

Entonces, me parece que si el Congreso decide legislar responsablemente sobre el *grooming* habría que seguir trabajando sobre esta última propuesta alternativa.

La propuesta del Senado no puede pasar. Se trata de una propuesta inconstitucional, por lo que me parece importante dejar sentada cuál es la posición de la Asociación de Derechos Civiles.

Sra. Presidenta (Bertol). – Insisto en que cuando hay reglas de juego y son claras, no nos tenemos que quejar. Por lo tanto, solicito, por favor, que nos ciñamos a los siete minutos.

Sabemos que surgen un montón de debates, pero la idea es que todos nosotros después podamos –de acuerdo a lo que escuchamos– llegar a las conclusiones que cada uno crea que son las mejores. Por eso es tan importante que estén aquí los legisladores que son los que –en última instancia– van a efectuar la propuesta de modificación en el recinto.

Contamos con la presencia del miembro informante, que es Oscar Albrieu, presidente de la Comisión de Legislación Penal, y por eso es tan importante que cada uno pueda exponer su idea y entender que están siendo escuchados por quienes pueden reformar

lo que viene del Senado. Esa es la idea: el debate, la diversidad.

Vamos a escuchar ahora al doctor Raúl Martínez Fazzalari. Él es abogado, profesor de Derecho de Nuevas Tecnologías y director del Instituto de Estudios sobre Comunicación Audiovisual de la UCES. Además, es autor de artículos de divulgación sobre temas de Internet, telecomunicaciones y nuevas tecnologías y autor del libro *Régimen público de Internet*.

También –nobleza obliga– es el primero que llegó a mi despacho para plantearme el tema del *grooming*.

Sr. Martínez Fazzalari. – Señora presidenta: en primer lugar, voy a hacer una introducción. Es decir, voy a hablar de la parte general hasta llegar a lo más concreto.

Estamos hablando de este tema básicamente por tres factores que están ocurriendo en Argentina y en todos los países del mundo. En primer lugar, crecimiento de redes. No las vemos, pero hay redes físicas, inalámbricas, fibra óptica que cada vez llegan a más hogares. Esto provoca que también tengamos más dispositivos; tal vez esto es lo más lindo: celulares, notebooks, tabletas, etcétera, es decir, mayor cantidad de dispositivos que se retroalimentan a través de contenidos.

Estos tres factores hacen que hoy estemos acá y en muchísimos otros lugares discutiendo temas de delitos.

Para que tengan una idea, existen 3.500 millones de usuarios de las redes más importantes del mundo: Facebook, Google plus, LinkedIn y Tweeter. Si somos 7 mil millones, casi a la mitad de los habitantes son usuarios. La tendencia es que los chicos –y no nosotros, como adultos– utilicen estos medios.

Me parece que hay que pensarlo desde el punto de vista regulatorio para prevenir, para cuidar y para regular o no, pero tengamos en cuenta que el uso mayoritario lo hacen los menores de edad.

Por otra parte, busqué en Internet cómo aparecía el tema de abuso o contacto de mayor con menores de edad, que es lo que estamos tratando de ver y de regular. Me sorprendió la cantidad de información que surgió utilizando solamente estas tres frases.

De las primeras once noticias que aparecieron me llamó la atención que los hechos hayan ocurrido en todas partes del país. En la primera noticia se alerta que el 70 por ciento de los menores tiene una cuenta en red social y que de algún modo han sido acosados por algún pedófilo.

Otra noticia decía que en Necochea un hombre fue condenado a diez años por estar en contacto con varios menores en Internet.

La siguiente noticia dice que en la provincia de Córdoba, en la ciudad de Villa María, un joven de 23 años por Facebook simula ser una mujer y luego abusa poniéndose en contacto con otros menores.

En la provincia de Salta se producen dos nuevos casos de abuso a través de contacto. Es decir, terminan en abuso por contacto iniciado a través de medios electrónico.

Uso de la nueva red social Ask FM, ¿no sé si conocen cuál es el sistema? En mi opinión es terrible lo que está pasando con esta red porque una persona hace preguntas anónimas al resto de los participantes. De esta manera, se ven las respuestas pero nunca se sabe quién es el protagonista. Es el medio indicado hoy en día para ponerse en contacto con menores de edad.

En la ciudad de La Plata, un hombre de 39 años se puso en contacto con varios menores de edad.

La pregunta que me surge leyendo esto es si consideramos el tipo penal del que estamos hablando, que es claro: un adulto se pone en contacto con un menor de edad con una finalidad sexual. ¿Consideramos que esto es delito o no? Esto lo pregunto como sociedad.

Si no es delito, ¿considero que tiene que estar tipificado? El adulto que se pone en contacto con un menor de edad con una intención sexual, si considero que esto que estoy diciendo no está dentro de los tipos penales hoy previstos en nuestra legislación, ¿tomo la decisión de regularlo o no?

En mi opinión, sobre la base de la lectura de todo esto, de la experiencia práctica y de lo que vemos y charlamos con gente relacionada con la Justicia, policías, colegas, es que falta la herramienta legal, es decir, el tipo penal, para encuadrarlo exactamente. Cuando yo leía que fue condenado porque se adaptó abuso a corrupción, les digo sinceramente que en una instancia superior en materia penal esto puede caer en tres minutos, porque no puede hacer una interpretación extensiva ya que no existe un tipo penal claro.

Me parece que la propuesta es definir esto que estoy diciendo. Así, al adulto se ponga en contacto por cualquier medio electrónico, sin entrar en Internet o telecomunicaciones –porque utilizaría la misma redacción de la reforma que hicieron en 2008–, con un menor de edad con finalidad sexual, le corresponderá equis cantidad de pena.

Ahora cuando hablan del uso de identidad falsa, cambio de género, edades, eso lo haría en un segundo plano, como un agravante. Si el adulto, es decir, esta persona que ya tipifiqué en el primer párrafo, utilizó una identidad falsa para lograr ese fin –una cuenta de un famoso, por ejemplo– le aumentaría la pena.

Por último, si cumplido el tipo penal del párrafo uno utilizó otra identidad, por la que le aumenta la pena, y se encuentra físicamente con el menor, le aumentaría aún más la pena. Si ocurre algo más, está previsto; abuso, violación o cualquier otro delito. Es decir, haría este esquema de ir en aumento y de tipificarlo de esta forma.

Para terminar, con motivo de un artículo que publiqué en el diario *Perfil*, el día sábado a la madrugada recibí una carta anónima de una persona. Me parece

interesante que conozcan. Aclaro que la recibí por mail, y dice así: “Señor Martínez, soy pedófilo pero no criminal. Por eso me veo obligado a decir lo siguiente...”, y hace una serie de apreciaciones personales. Luego, continúa: “Por favor, deje de confundir abusadores con pedófilos. Si alguien es pedófilo, como yo, no cometemos crímenes...”. Estoy resumiendo.

Y sigue: “¿Le parece justo juzgarme? ¿Qué haría si su hijo o hija de 15 años tuviese los sentimientos que yo estoy expresando?”. Y después me recomienda la lectura de páginas de pedófilos recuperados.

Me parece interesante tener en cuenta que lamentablemente estas cosas existen y que con la respuesta que demos a estas situaciones que se están produciendo y que todos los que estamos en esto conocemos a diario podemos tratar de resolverlos y dar los elementos necesarios a las fuerzas de seguridad y a la Justicia para que actúen.

Sra. Presidenta (Bertol). – A continuación va a hacer uso de la palabra la señora Rosa Castro, mamá de una adolescente que en Cipolletti fue víctima de acoso sexual por Internet.

Sra. Castro. – Señora presidenta: en primer lugar, quiero decirles que la primera queja que tengo para presentar es que estamos discutiendo hoy este tema cuando este proyecto fue sancionado por el Senado en noviembre de 2011. Creo que debería haberse tratado con un poco más de urgencia, y lo digo desde mi ignorancia en cuanto a los mecanismos parlamentarios.

En segundo término, quiero decirles que hay términos que escapan a mi conocimiento en lo que ustedes están hablando hoy porque soy una simple mamá que trabaja en una farmacia. Si me preguntan sobre medicamentos sé un montón, pero de leyes no sé nada. Lo único que sé es que se me ocurrió poner Internet en mi casa –yo trabajo todo el día y lamentablemente no soy una mamá que puede estar las 24 horas con su hija– y un día se metió una persona a través de la pantalla con mi hija de 13 años haciéndose pasar por un chico de 14, diciéndole que la conocía...

Sra. Domínguez. – Perdón, señora presidenta, lo único que le voy a pedir, tal como usted me lo pidió hoy a mí, es que todas las personas, cuando está hablando una madre con un dolor como el que arrastramos, hagan sus comentarios con absoluto respeto. Hasta el día de hoy nosotros estamos hablando con respeto. Se lo pido por favor.

Sra. Presidenta (Bertol). – Vamos a pedir a todos los participantes de la reunión que nos respetemos y que cuando hablen los demás, por favor, nos quedemos en silencio y no demos opiniones que puedan irritar a los demás. Gracias.

Sra. Castro. – Igualmente, hay opiniones que a mí no me afectan; no hay problema.

En fin, se metió un tipo, un personaje, que decía tener 14 años y decía conocer a mi hija. Le dijo que es-

taba desnudo, que quería verla, que le habilitara la cámara. Mi hija le habilita la cámara y le pregunta quién era. Él nunca le muestra la cara; lo único que hace es masturbarse e invita a la nena a hacerlo. Le dice que quiere encontrarse con ella para tener relaciones sexuales, que la quiere coger, así, con esas palabras.

Mi hija me cuenta acerca de esta situación, muy enojada. Pensábamos que realmente era un chico de 14 años porque le decía que iba al colegio, que la conocía a su hermana, que conocía a sus amigos, y yo le dije que lo bloqueara y todo terminó ahí. Los chicos, enojados, lo buscaron porque querían saber de quién se trataba –los amigos de mis hijas– y lograron descubrirlo, entrar en el chat y sacarle fotos. De esta manera yo me entero de que en realidad es un tipo de 35 años, un conocido, porque es el hijo de quien fue mi jefe durante once años.

Él conocía a la nena desde que tenía dos años porque mi hija iba permanentemente conmigo a mi lugar de trabajo. Incluso, hemos estado compartiendo reuniones juntos. El tipo conocía todo de mí, conocía mis horarios y que yo trabajaba de noche. También me arreglaba la computadora pero a él no le importó nada. Él se metió con mi hija con la idea de abusar de ella.

Cuando yo descubro que es un adulto, fui a la Justicia y lo denuncié. En su momento, fui a la Policía Federal y no supieron darme respuesta. Entonces, llegué a la fiscalía, donde me toman la denuncia pero, lamentablemente, por el poder económico o qué se yo qué fue lo que pasó, nunca lo llamaron. A mí me pidieron la máquina y no me dieron el allanamiento. El fiscal peleó el allanamiento porque queríamos ir a ver qué tenía el personaje en su casa, pero nunca nos permitieron nada.

Cuando llegamos al límite, este personaje vino caminando por la calle con su computadora debajo del brazo y la entregó él mismo en la Fiscalía, obviamente formateada. Gracias a Dios, los peritos lograron levantar toda la información que había.

Tuvimos que lidiar un montón. En diciembre de 2009 hice la denuncia y recién en mayo de 2010 me recibió la jueza. Hubo todo un encubrimiento. El secretario de la jueza era amigo de él y entonces demoraron muchísimo el tema. Así, logro conseguir un querellante, porque yo no tenía plata.

Antes de continuar con esto les cuento que ellos me dejaron sin trabajo; en septiembre me echaron sin darme motivos. Según ellos, se había desgastado la relación laboral. Cuando yo lo descubro, ya no tenía trabajo y no tenía cómo pagarme un abogado.

En el mes de mayo consigo que un abogado me tome el caso. Lo llevamos a juicio y ni siquiera me aceptaron corrupción de menores, cuando estaba todo probado, cuando el tipo salió a la calle y en el diario a decir, a través de su abogado, que se dedicaba al *grooming*, es decir, la búsqueda de menores en Internet para obtener beneficios sexuales y eventualmente

preparar un encuentro, pero como en Argentina eso no era delito, no lo preocupaba.

Esto lo declaró el pedófilo que se metió con mi hija. Lo llevamos a juicio y los jueces me cambiaron la carátula por “exhibiciones obscenas”. Hubo alegatos terribles que reconocían que el delito existía pero que no había figura legal donde incluirlo y que la única figura que encontraban era la de exhibiciones obscenas.

Mi hija había cumplido 13 años hacía tres meses cuando este tipo se metió con ella. Digo esto por lo que dicen de las edades. En resumen, hoy, Pedro Fadelli, de 39 años, camina por las calles de mi ciudad, al lado de mis hijas. Yo me tuve que ir de ahí por miedo, hasta que entendí que el que se tenía que ir era él. Volví a mi ciudad, luchamos, lo llevamos a juicio y conseguimos una condena, pero una condena que a mí me da risa; es lo único que me hace reír en este momento. Conseguimos un año en suspenso con tareas comunitarias, cien horas anuales de tarea comunitaria –va a trabajar un montón–, y tratamiento psicológico que se lo pagamos a través del hospital público.

Entonces, yo me pregunto si hace falta tipificar el delito o no. Escuchaba a la señora aquí y debo decir que creo que necesitamos leyes para esto. Allá los jueces no supieron de dónde agarrarse. Tenemos cantidad de casos. Tengo a mis espaldas una mochila gigante de mamás del interior que no logran encontrar respuesta para esto.

Hace quince días, en La Rioja, un tipo viajó desde Jujuy para encontrarse con la nena. La policía hizo la investigación. Se presentó una policía a recibirlo; el tipo iba con un peluche en la mano a buscar a la nena. La policía lo encuentra, lo lleva preso, pero salió por la misma puerta que entró porque no hay figura legal y no lo pudieron dejar preso.

De lo único que entiendo es del dolor y del desarraigo que estoy sufriendo al pelear por esto. Si tenían cuestionamientos, ¿por qué no lo hicieron antes? Nosotros peleamos este proyecto y lo levantamos cuando desde el 2008 estaba abandonado en la Cámara de Senadores. Tenemos “mil” proyectos presentados en la Cámara de Diputados a los que nadie les dio bolilla.

Yo, con mi ignorancia, ¿qué tengo que hacer para que entiendan que el *grooming* es delito y que se están robando chicos? Están violando a los pibes a través de una pantalla. Es así, es literal.

No entiendo de leyes y no llego a comprender algunos términos, pero lo único que entiendo es que a mi hija la quisieron violar y zafó porque ella estaba preparada, porque supo rechazar al tipo que la buscó, pero hay muchos chicos que no llegan a rechazar al pedófilo.

El cuentito del pedófilo bueno no me lo creo; hay un montón de gente publicando por ahí que la pedofilia tiene que ser legal. Ayer escuchaba una nota de alguien que decía que todos tenemos malos pensamientos, pero no los concretamos. En mi cabeza no se me cruzaría acosar o violar a un chico por Internet.

Estas cosas son las que me hacen no querer este país para mis hijas; quiero un país donde mis hijas estén tranquilas.

No voy contra Internet; la adoro porque los chicos se entretienen y aprenden, pero tenemos un problema hoy. Hay aberraciones en Internet, y no hablo sólo de un tipo detrás de una pantalla diciendo: “Quiero conocer”. No es sólo eso.

En una jornada en Cipolletti se mencionó el caso del tipo que llevó a la nena a introducirse cosas en la vagina. Así violan: obligan a los chicos chiquititos –ocho años en este caso– a meterse cosas en la vagina. Si eso no es violar, discúlpennme, pero estoy viviendo en un mundo diferente. No lo puedo entender.

Sra. Presidenta (Bertol). – Tiene la palabra el licenciado Arístides Ricardo Álvarez, director del Instituto Zona Oeste de Rosario, Santa Fe.

Sr. Álvarez. – Gracias por la invitación, señora diputada y señoras madres.

Yo soy un educador y un padre de familia. Tengo la honra de hacer una de las cosas que más satisfacciones me ha dado en la vida, que es dirigir un colegio donde hay más de 500 alumnos. Trabajo permanentemente con adolescentes. Mi profesión es la de analista de sistemas, pero abracé la de educador hace unos tantos años, y eso es lo que me hace feliz.

A comienzos del año pasado una alumna de primer año de mi escuela, de 13 años, fue engañada a través de Internet y del celular por un adulto de 35 años. Un día la mamá la dejó en la escuela, como lo hacía habitualmente, y la nena no entró; se fue a encontrar con esta persona que la engañaba. Estuvo dos días desaparecida y finalmente la encontraron en una plaza de mi ciudad, de Rosario.

El daño que le causó esta persona a esa nena es irreparable. La violó, la acosó, le arruinó la vida a ella y a los padres. La nena se fue de la escuela; yo perdí una alumna. Eso me motivó a involucrarme de lleno en la temática del *grooming*.

Así fue como me contacté con las mamás, porque al conocer su historia y los demás casos que leí, como docente o como papá no pude menos que conmovirme.

Hay 28 millones personas que usan Internet en nuestro país, es decir, el 70 por ciento de la población. Existen cerca de 20 millones de cuentas de Facebook, y esto crece día a día, como decía el doctor Martínez. Todos conocemos los datos.

Escuché hablar de que el Estado tiene que asumir su rol con políticas públicas, y eso es cierto. En las escuelas falta hablar de la temática. En nuestra provincia demoramos casi seis años en tratar la ley de educación sexual cuando en la Nación ya estaba implementada hace tiempo, y lo mismo pasó con la educación vial.

¿Vamos a tener que esperar seis o siete años más para hablar de *grooming* y de estas formas de acoso

mediante el uso de la tecnología y esperar que pasen tantos casos como el que mencionó recién Rosa?

¿Cuánta falta para que esto derive en trata de personas? Mi alumna fue encontrada en una plaza, pero podría haber terminado en un país limítrofe o muerta. ¿Hay que esperar a que se consuma el hecho para que poder actuar?

La fiscal expresó que no encuentra herramientas. Yo no sé de derecho penal, ¿pero hay que esperar que se consuma el hecho? ¿No es suficiente la iniciativa?

Con lo que a mí me cuesta mantener una conversación, como director de mi escuela, con un adolescente de 13 o 14 años, ¿cuánto tiempo hablan ustedes con un menor? ¿Cuánto podemos dialogar con ellos si no es de fútbol o de algún tema que nos atrape? ¿Cuánto tiempo sus hijos los escuchan a ustedes? ¿Qué hace un adulto de 35 a 40 años hablando con un menor? ¿Qué fin persigue? Si a nosotros nos cuesta hablar cara a cara, ¿qué hace esta persona intentando seducir a un menor de 13 o 14 años? ¿Qué hay detrás de eso? ¿Hace falta saber derecho penal para eso?

Hablamos de garantías constitucionales, pero ¿de quién? ¿Del acusador? ¿Y las del menor? ¿Y de los derechos y garantías de las víctimas? ¿Quién habló de eso?

Creo que debemos dotar de herramientas al Poder Judicial y a su brazo operativo, que es la Policía, para que puedan actuar y llegar a tiempo, no cuando el hecho está consumado. ¿O debemos los papás ser expertos peritos informáticos para encontrar a estos perversitos?

No estoy en contra de Internet libre ni del *software* libre. Estamos hablando de un tema específico; creo que no hay que mezclar las cosas. Estamos hablando de perversitos que usan herramientas tecnológicas para llevar a menores a situaciones extremas. Y aunque no se consuman, el daño psicológico que les hacen es terrible.

No quiero que se pierdan más alumnos en ningún establecimiento escolar y no creo que las familias padezcan esto de por vida. Yo creo que Rosa, Claudia y todas las mamás van a cargar con esa cruz de por vida, y ellas están luchando no por venganza sino para que esto no vuelva a suceder, lo cual las enaltece mucho más.

Por eso me recorrí 300 kilómetros para estar hoy aquí. Hoy tenemos herramientas como el Plan Conectar Igualdad, que está acercando *netbooks* a 3 millones y medio de niños, y eso está potenciado cuando es llevado a los hogares. Es un plan excelente pero conlleva riesgos, y uno de los riesgos es el de llevar la computadora con Internet a muchos domicilios, a muchos lugares del país que antes estaban desconectados —y lo merecen, porque estoy de acuerdo con la igualdad de derechos para todos—, pero debemos tener herramientas para prevenir este tipo de cosas que conlleva la tecnología.

Coincido con lo que dijo el doctor Martínez, y pido por favor que a la hora de sentarnos le demos la mejor de las formas a esta ley, pero es sumamente necesario que la tengamos.

Sra. Presidenta (Bertol). — Tiene la palabra la señora Domínguez.

Sra. Domínguez. — Señora presidenta: yo tengo viva a mi hija de casualidad porque tuve los ovarios suficientes para no tener miedo y cruzar fronteras. Golpeé puertas de todos los organismos que uno se pueda imaginar buscando algo que proteja a mi hija de este delito porque la Constitución dice que los chicos tienen derechos.

Muchas personas me contestaron, y una de ellas fue Paula, hace mucho tiempo. En ese momento no pude dedicarme como hoy —que estoy estudiando derecho penal— a entender esto.

En la vida elegí ser mamá; no elegí ocupar ningún lugar para representar a alguien. Simplemente, me dediqué a ser mamá y tuve la suerte de poder ser mamá *full time* de mi hija. De lo contrario, hoy no estaría conmigo.

Entonces, a mí no me interesa nada. Me vuelvo a mi casa, la estoy recuperando a mi hija, hace seis años. Esto no nació el día en que nos encadenaron. Hace seis años que venimos metidos dentro de Internet y toda la gente que fue navegante de Internet y que está en organizaciones me conoce porque no dejé un huequito ni en la vida real ni en la virtual donde alguien me podía dar una respuesta: psicólogos, psiquiatras, etcétera.

La realidad es que estos tipos te chupan la vida. A mi hija le sacaron la sonrisa. Mirá cómo será que tiene 19 años y la semana pasada me puse contenta porque por fin pudo tomar un colectivo.

¡No me jodan! A mí no me interesa absolutamente nada. Quiero que si a alguien le pasa algo pueda ir a golpear una puerta y que le tomen la denuncia, y que el tipo esté preso y condenado.

A cualquiera le puede pasar. Internet es un portal que no tiene ningún tipo de control. Está circulando en Internet, web abierta, *deep web*, es todo red, está circulando un video de la “pibita”, esa de cinco años, que un hombre y una mujer se la violan y la matan, y vos pagás y podés obtener el video. ¿De qué estamos hablando?!

Entre lo virtual y lo real hay una línea muy delgada. Así como tenemos una legislación que nos protege del abuso y de las violaciones en la vida real, así lo quiero yo para la vida virtual.

Busqué todos los organismos. En mi país nadie me escuchó, golpeé puerta por puerta, tuve que cruzar y me escucharon desde Amnistía Internacional de España. Crucé fronteras. Localicé al supuesto tipo que estaba acosando a mi hija y me encontré con que era una mujer. Yo, ignorante, mamá, pude lograr y llegar.

Creo que preparándonos podemos tener algo que cuide a nuestros pibes. Es así, es simple.

Hoy mi hija quería venir a hablar. Le dije que no. La tengo que seguir protegiendo y cuidando porque hasta yo me conmuevo con esta situación.

Como mamá, hoy estoy feliz porque esto se está hablando en mi país. Recorrí un montón de países, perdí mi casa, la vendí, me enloquecí porque me tocaron a mi hija, pero me quería empapar del tema. Necesitaba encontrar a alguien dentro de Internet –que no tiene ningún límite de frontera– que me pudiera dar una respuesta frente a esta locura que yo desconocía.

Mi esposo es analista de sistema. Hoy no se sienta frente a una computadora. El daño del *grooming* –o llámenlo ciberacoso, como prefieran– no afecta solamente al menor. Como verán, afecta también a la familia, y eso que tenemos tratamiento psicológico. Pero si no podes pagarle a los psicólogos para que puedan sacar adelante a tu hija, ¿qué hacés? ¿Qué hace esa gente del interior?

Yo te hablo con conocimiento de causa. Salí a “patear” el país por un montón de gente que llamó, porque las pibas prefieren matarse en vez de contarles a sus mamás.

No sé cuál es la forma de actuar cuando estos tipos meten ese sentimiento de culpa en el menor que está vulnerable ciento por ciento, porque no es que se encuentran con gente como nosotros, que somos adultos. Ellos las chupan, y le pasa a cualquier nivel social. Hoy estamos acá sentados y no sabemos si a alguno en la casa le está pasando. No se trata de tener miedo.

La red es fantástica: de lo contrario, yo no me hubiese conectado con la gente que me ayudó fuera del país a poder encontrar algo que me ayude a sanar. Por eso siempre pido respeto.

Son seis años de lucha, y hoy se lo agradecí a Paula. Esto hay que festejarlo. Somos un montón de gente que estamos aquí sentados. Quizás, en ciertos momentos, uno se pone mal porque son nuestros hijos, pero si todos encontramos la forma de transmitir lo que sabemos para que podamos entender algo, todos nos vamos a escuchar. Venimos muy dolidas, muy golpeadas.

Sra. Presidenta (Bertol). – Tiene la palabra la licenciada Christensen.

Sra. Christensen. – Señora presidenta: yo lo único que tengo que decir es que llevo ocho meses en la Argentina y son ocho meses en los que he visto que nada importa.

Todos hablan de cómo es posible que se puedan violar a los chicos por Internet. Es un delito muy grave.

En su Código Penal tienen tipificado el abuso simple. El *grooming* es abuso simple. Muchos hablan de que es nuevo delito; no es nuevo, es abuso. Los chicos por su vulnerabilidad mental caen muy fácil porque muchos adolescentes –que es la etapa donde se pasan y pasamos por esa etapa en la que nos hablan

bonito y caemos inmediatamente, y nos dejamos llevar y nos manipulan de manera más vil pero con palabras bonitas, y caemos.

Entonces, acá he escuchado que las niñas a los 13 años son las que deciden, pero nunca he escuchado que el hombre es el que incita a la mujer. Eso me da mucha rabia porque desde Amnistía Internacional, desde mis propios valores –haciendo a un lado la ONG–, no puedo creer que alguien diga que éste no es un delito que se deba tipificar.

Se trata de un delito muy grave porque implica un abuso psicológico muy importante donde los menores se matan. Acá dicen que no saben cómo tipificarlo. Ok, estamos de acuerdo en las modificaciones y en que probablemente la redacción no es la adecuada, pero es abuso simple. Lo que hay que evitar acá es que el *grooming* llegue a más delitos.

Lo que hay que hacer es redactarlo bien. Está perfecto que se modifique la edad, pero seamos conscientes de la problemática de este delito. Es muy importante.

Internet está bien, pero hay que limpiarlo porque es un portal de delitos de todo tipo: hay trata, abusos y todo lo que quieran encontrar.

Efectivamente lo que pasa en la vida real está pasando en Internet. Entonces, nada más que tener la conciencia y ver por los chicos. He escuchado en televisión cantidad de casos y todos quedan libres.

Por ejemplo, ahora en el caso de Ángeles le están dando privilegios al portero. ¿Dónde quedan los derechos de los niños? Hay que tratar a los niños. Son el futuro de la Nación Argentina. Éste es un delito que se debe tratar. Hagámoslo con conciencia.

Sra. Presidenta (Bertol). – Ahora vamos a escuchar al doctor Ricardo Sáenz, de Argentina Cibersegura, que seguramente va a ser breve porque ya nos acompañó en jornadas anteriores.

Sr. Sáenz. – Señora presidenta: hablé en la jornada anterior y di la posición personal y de la ONG que represento. Creo que con lo que venimos escuchando es suficiente.

Estoy a favor de la sanción del delito.

La única observación que yo quería hacer respecto de lo que se dijo en relación a que el legislador tenía que ser muy responsable y muy cauto al crear nuevas figuras penales, es que creo que estamos planteando una nueva figura penal a partir de lo que se ha dado siempre en la historia de las legislaciones. Es decir, a partir de una nueva necesidad y de una nueva conducta que se crea en la sociedad el legislador intenta legislarla y regularla.

Creo que no hay que asustarse –por así decirlo– o poner el acento en que se esté tipificando un delito por el medio comisivo, sino que justamente lo que está haciendo el legislador –y creo que es su deber– es reconocer que en la realidad de este mundo el 70 por ciento de la gente está utilizando ese medio.

Y así como nosotros lo usaremos 1, 2 o 3 horas por día –depende de cómo sea nuestro trabajo–, los chicos tienen una vida, por lo que es necesario que el Estado se haga cargo y los proteja.

Los chicos, realmente, tienen una presencia –fundamentalmente en las redes sociales– en cualquiera de las cuestiones relacionadas con Internet, por lo que no es que el legislador se esté empecinando en penar algo por el medio comisivo, sino que creo que está reconociendo la necesidad de legislar lo que está pasando en ese medio. Esto es reconocer lo que está pasando en todo el mundo. O sea, la tecnología ha cruzado a toda la sociedad de esta forma y el legislador la está reconociendo.

Sra. Presidenta (Bertol). – A continuación va a hacer uso de la palabra el doctor Fernando Tomeo, abogado, docente universitario en el área de Derecho Comercial del Departamento de Derecho Económico Empresarial de la Facultad de Derecho.

Sr. Tomeo. – Gracias, diputada Bertol, por la invitación.

La verdad es que ésta es una temática que nos preocupa a todos desde hace muchos años. Con Ricardo Sáenz y Daniel Monastersky estuvimos presentes en el debate que se produjo en el Senado cuando se trató este tema, y lo cierto es que la convocatoria en dicha oportunidad fue muy pequeña.

La convocatoria de la diputada Bertol ha sido magnífica y, por eso, la celebro. La verdad es que me gusta, estos temas tienen que debatirse, es una problemática que nos impacta a todos y que no tiene banderas políticas porque están los chicos en juego. Cuando están los chicos en juego, no hay banderas políticas.

Voy a tratar de ser breve para transmitir dos o tres conceptos concretos. El primero de ellos es que el *grooming* es un hecho que sucede y que está pasando en la práctica profesional. Digo esto porque hace dos años publiqué un artículo en el diario *La Nación* sobre el *grooming*. Muchos me planteaban de qué estaba hablando, que no había estadísticas o me preguntaban cuáles conocía. La verdad es que a mí me importa muy poco si hay estadísticas o no. Yo creo que mientras haya un solo caso de *grooming* en la Argentina, éste debe estar penalizado. Obviamente, no hay un caso sino muchos.

Recién Daniela Dupuy habló de un 70 por ciento de tráfico de pedofilia en su fiscalía y que gran porción de dicho tráfico estaba vinculado de alguna manera a un acto de *grooming*. Entonces, ¿qué duda nos queda de que tenemos que sancionar la figura penal del *grooming*? A mi entender, ninguna. Ésta es la primera observación.

La segunda observación que haría se debe a que veo que hay bastante debate sobre un tema respecto del cual hemos compartido muchos espacios de análisis con Enrique y con Beatriz Busaniche. Ellos mencionaban que no tenemos que crear figuras penales inne-

cesarias. Estoy totalmente de acuerdo con ellos; en lo que no estoy de acuerdo es en que esta no es necesaria.

Yo soy el primero en considerar que el derecho penal tiene que ser muy cuidado porque las libertades de las personas se tienen que respetar a rajatabla en un sistema republicano como el que tenemos. Pero, sin perjuicio de ello, creo que en este caso concreto el *grooming* se tiene que legislar sí o sí.

¿Por qué digo esto y por qué lo sustento con tanto énfasis? Primero porque lo veo en la práctica y porque creo que desde el punto de vista de nuestra sociedad es una necesidad imperiosa hacerlo. Estoy de acuerdo con el informe del diputado Manuel Garrido, en el que hizo varias observaciones a la redacción original de Diputados. Cuando nosotros participamos en la redacción original quedaron varias cosas pendientes para ajustar. Esto es una realidad.

Sin perjuicio de que creo que es necesario hacer esos ajustes, respecto del informe del diputado Garrido tengo dos opiniones en concreto. Una se vincula con lo que dijo la fiscal...

Sra. Presidenta (Bertol). – Perdón, ¿me permitís una interrupción?

Luego el diputado Garrido nos va a contar con detalle –y también la diputada Gambaro– cuáles han sido sus propuestas, que se plantearon en la comisión. Me gusta que te adelantes, pero también quiero que sepan los que tal vez no conozcan en este momento los detalles que después los van a tener.

Sr. Tomeo. – De acuerdo.

El diputado Garrido hizo una observación muy concreta respecto del proyecto de ley que vino del Senado, que creo que es válida, pero desde mi punto de vista haría dos comentarios porque veo que hay mucho debate en el sentido de que hay otras figuras penales que subsumen esta situación. Yo creo que no, que no hay otras figuras penales que subsumen esta situación.

¿Por qué? Ustedes recuerdan –y esto lo comento para quienes no son abogados– que para la comisión de un delito, los penalistas hablamos de un *iter criminis*, esto es, de un camino en la comisión de un delito. El camino tiene distintos actos. En particular, son tres.

El primer acto es el acto interior por medio del cual la persona decide cometer el delito. Dice: “Voy a matar a mi mujer” –que no me escuche–; el segundo es el acto preparatorio mediante el cual la persona que va a cometer el ilícito se hace de las herramientas, de los elementos para cometer el delito, por ejemplo, un arma para cometer un crimen. Y el tercer acto es el de la ejecución propiamente dicha.

¿Qué es lo que pasa con el *grooming*? A mi entender, lo que queremos penalizar con el *grooming* es un hecho preparatorio que está alcanzado por una pena. Nuestro legislador argentino toma esto con carácter excepcional, pero lo toma en cuenta porque el legis-

lador separa –quizás esto sea muy técnico– antes del grado de tentativa del ilícito.

Voy a ver si puedo dar un ejemplo que se me ocurra ahora. A mí no me interesa considerar estos hechos como un intento de violación o como un intento de corromper. A mí me interesa considerarlo como un delito autónomo, que separa de la tentativa propiamente dicha. Éste es mi punto de vista respecto de este tema.

El segundo tema –seguramente Manuel lo va a considerar, y que vos, Daniela, lo mencionaste– es el tema de la edad. Manuel, en su dictamen u observación, habla de la edad de 13 años para que esto sea compatible con otras figuras vinculadas al abuso sexual del Código Penal.

La verdad es que creo que acá debería haber una modificación. Lo que yo veo es que la franja de adolescentes está comprometida en más de 13 años. Es lo que decía Daniela, que mencionó de 13 a 16 años. O sea, el *gap* de chicos afectados por esta problemática no va tan abajo de los 13 sino que también va por encima de los 13. Yo no sé si esto implica retocar otras figuras para que haya una hermenéutica, lógica legislativa o técnica, pero creo que debemos tenerlo en cuenta y considerarlo.

Sra. Presidenta (Bertol). – Como verán, lo que hicimos fue aceptar algunas propuestas de otros legisladores para dar otra entidad a la iniciativa que viene del Senado.

Tal cual algunos lo describieron aquí, lo que sancionó el Senado no atrapa una conducta –para decirlo claramente– y nosotros creemos que el Derecho Penal atrapa conductas. Lo digo así para que todos entiendan.

En tal sentido, hablamos con el presidente de la comisión y, aprovechando que se encuentra presente aquí y que el diputado Manuel Garrido salió un momento, vamos a darle la palabra. También vamos a dar la palabra a la diputada Gambaro para que nos cuente la observación que hizo en la comisión cuando se aprobó el dictamen proveniente del Senado.

Sra. Gambaro. – Señora presidenta: voy a ser muy breve porque los que realmente saben ya hablaron. Aclaro que a muchos de ellos los conozco porque me ayudaron hace tres años a redactar un proyecto que en ese momento no tenía que ver con el *grooming* pero sí con otro capítulo del Código Penal en el sentido de que yo consideraba que aquel que se hace pasar por una persona con distintas finalidades comete un fraude especial.

En el caso de que fueran menores de edad y con intenciones de afectar su integridad sexual, es donde voy a aclarar que no es un acto preparatorio en sí sino que se afecta la integridad sexual y no solamente física. No necesito atacar a alguien físicamente para afectar su integridad sexual.

No había escuchado antes a Rosa ni había tenido el gusto de conocer a Claudia, y aunque claramente aquí no hubo una afectación física sí se trata de personas que van a afrontar su vida sexual desde un lugar distinto y en el que no tendría que estar sometido ningún joven.

En ese momento, cuando hablábamos con Ricardo, con Pablo y con Monastersky también, ellos empezaron a ver que este tema no estaba. Elegimos ese lugar y cuando vino este debate lo sumamos y lo puse por escrito, a pesar de que el presidente de la comisión nos decía –como ya estábamos acostumbrados– “no se toca ni una coma”. Pero le planteé que con todo el respeto que le tenía y la necesidad de la sanción pronta de este delito, me dejara proponer algunas correcciones que creo que lo van a mejorar y que el Senado rápidamente tendrá que refrendar, modificaciones que además toman las sugerencias de verdaderos profesionales en el tema.

En ese momento lo sugerimos y lo pusimos por escrito porque estamos convencidos de que es así dentro del tipo penal pues este tipo residual se aplicaría sólo si no resulta un delito mayor, como podría ser en el caso de amenazas, que ya está tipificado. Pero es otra conducta diferente.

No pueden separarse las cuatro conductas que encuentro como patrón. Una es la decisión y otra cosa son las herramientas. El caso de las amenazas es casi para encubrir el delito anterior, “no vaya a ser que alguien se entere que me mandaste las fotos o que te encontraste conmigo”. En todo caso, armemos un concurso entre los dos delitos, y si hubo una amenaza, ya tenemos un delito tipificado.

Sin querer utilizar términos técnicos, los delitos tienen un bien jurídico a proteger. La integridad sexual y física está protegida pero la psicológica, no. Así estoy protegiendo la salud mental de niños y jóvenes. No me da miedo tocar el Código Penal porque nuestras conductas las cambiamos todo el tiempo y elegimos distintas maneras, y lo que era disvalioso para una sociedad hace unos años hoy no lo es.

Violencia de género y trata de personas. ¿Alguien me puede explicar la diferencia entre aquel que intenta captar bajo engaño a una persona que va a ser víctima de trata de personas de aquel que la explota? Son partes de la misma cadena, y nos costó años de debate sacar el consentimiento. Si lo hicimos en trata de personas y en aquellos delitos que necesariamente se pueden dividir en muchas partes, ¿por qué no lo podemos criminalizar en muchas partes? ¿Por qué nos tenemos que sentar a esperar que pase algo peor? Entiendo el planteo de políticas públicas, pero estamos considerando disvaliosa a una conducta.

El otro punto es incluir otra conducta dentro del mismo tipo, que es pedir las fotos. Aunque no tenga la finalidad de un contacto sexual posterior, el pedir las fotos es alimentar un negocio ilegal terrible como es la pornografía infantil. Al tipo que pide una foto

para alimentar ese negocio se le debe aplicar todo el peso de la ley. No lo hacen acá, pero las violan en Singapur con los tours sexuales. Es una industria que mueve millones de dólares que vamos a dejar que siga existiendo porque no la quiso violar sino que sólo le pidió una foto. La integridad sexual va más allá de lo físico. Ya bastante complicado fue para cualquiera de nosotros entrar en ese mundo en nuestra adolescencia.

Si hay otras figuras penales y entran dentro de esa conducta está perfecto y ya la tenemos, pero esta figura no la encuentro, porque si le pide las fotos y no la amenaza ni la viola, no se produce un delito. ¿Ya está? ¿Lo dejamos ahí? Y esa foto quién sabe dónde aparece. Pregunten qué pasa con las fotos de las modelos que terminan dañando su imagen e incitando a la prostitución.

Entiendo la discusión jurídica y por eso propusimos los cambios. El presidente de la comisión nos escuchó, y ojalá lo escuchen en su bloque. Después vamos a discutir con los senadores y expliquémosles los defectos que nos señalaron las organizaciones en cuanto a cuestionamientos constitucionales.

También estoy de acuerdo con el señor diputado Garrido en cuanto a la escala penal. Describamos bien la conducta e inscribamos las conductas.

Lo de las imágenes me parece muy importante, tan importante como cuando en la discusión de trata de personas incluimos a aquel que captaba por engaño, aunque después no supiera que terminaba en un prostíbulo en la Patagonia.

Incluyamos todas las cadenas de estos delitos que son tan graves. Siempre se habla de los más vulnerables, pero esto incluye a todas las clases sociales y edades. Con las modificaciones que sugirió el señor diputado Garrido, más la buena voluntad del presidente de la Comisión de Legislación Penal –quien va a hablarle de la presidenta del bloque del Frente para la Victoria para que podamos incluir modificaciones, más los diputados que vamos a reunirnos con los Senadores para ratificar los cambios–, vamos a tener un tipo penal específico que no deje fuera los actos preparatorios –que para mí no lo son pues el bien jurídico tutelado es otro, es decir, la integridad sexual– las fotos ni el *sexting*.

Creo que por una vez podemos no conformarnos con esta redacción y avanzar hacia una mucha mejor.

Sra. Presidenta (Bertol). – La presencia del señor diputado Albrieu marca un camino.

Hay gente a la que le encanta las estadísticas, y yo les voy a dar algunas. Según la Sociedad Argentina de Pediatría el 51 por ciento de los niños de 4 a 18 años se conecta diariamente a Internet.

Datos de UNICEF indican que en los grandes centros urbanos de la Argentina el 64,4 por ciento de los adolescentes de entre 13 y 17 años navegan sin la

compañía de un adulto, y el 27,1 de ellos dice usar las redes sociales para conocer nuevos amigos.

Las estadísticas de la Sociedad Argentina de Pediatría agregan en este sentido que el 31 por ciento de los padres desconoce el apodo que utilizan sus hijos en Internet y el 5 por ciento tampoco sabe los nombres que usan sus amistades.

El informe de la ONU estima que hay en el mundo 750 mil pedófilos conectados permanentemente a las redes, y cifras de UNICEF muestran la alarmante realidad de que el 30 por ciento de los adolescentes dicen haber sido víctimas del acoso sexual en el chat y el sólo el 7 por ciento de ellos se lo cuenta a sus padres por temor a que le limiten el acceso a Internet.

Sr. Garrido. – Agradezco todas las exposiciones, que son insumos para mejorar los textos sobre lo que nosotros tenemos que trabajar.

Yo quiero aprovechar la visita de la fiscal Dupuy para preguntar sobre cuestiones pendientes. Aquí sólo hay cuatro diputados y la decisión la tienen que tomar más de 250. Me gustaría que desarrolle algunos temas con más detalle para que puedan ser consultados por mis colegas a través de la versión taquigráfica.

Concretamente, te quiero preguntar dos cosas: vos anticipaste que esta figura sería distinta de otra figura que existe en el Código Penal. Yo pienso lo mismo, pero me gustaría que la compares con las otras figuras, porque acá se mencionó una condena por el delito de corrupción, pero a mi entender no cabe dentro de este tipo penal de corrupción. Me gustaría que detalles esa comparación que anticipaste pero que no pudiste concretar.

La segunda cuestión que te quiero preguntar está relacionada con la edad y a mí me hace repensar algunas cosas que se trataron antes. Te quiero preguntar cuál es la fuente de las investigaciones que a vos te llegan y que mencionaste, como porcentajes, etcétera.

Es decir, ¿quién es el que promueve la acción en esos casos? ¿Es el propio menor, son los representantes legales, hay terceros? Me gustaría que me informes sobre ese detalle porque otro de los puntos que está sometido a debate es el tema de la acción. Y además me gustaría conocer tu opinión, por supuesto.

Sra. Dupuy. – En primer lugar, quiero decir que entiendo que en muchos casos, de acuerdo a la experiencia, se deriva de líneas de pornografía infantil, pero la realidad es que muchas veces deben comenzar con estas modalidades que, quizás si Dios quiere, se pueden llegar a tipificar como un acto autónomo.

La realidad es que después de la obtención de estas imágenes se puede cometer o no, es decir, utilizar todas esas imágenes obtenidas en un caso de pornografía infantil en donde se distribuyen o se intercambian esas imágenes que fueron eventualmente obtenidas.

No quiere decir que se obtienen necesariamente para después distribuir, pero existen casos. De hecho

a nosotros estas modalidades delictivas se nos derivan claramente de un caso de pornografía infantil.

Dije que no encontraba la posibilidad de tipificar. Además, sé que hubo una discusión acerca de subsumirlo en elemento normativo de la producción de la pornografía. Entiendo que la doctrina, cuando define la palabra “producción”, descarta claramente que entren esas acciones de ciberacoso o de contactar a un menor a través de redes para obtener fotografías.

Tampoco entiendo que puedo subsumirlo en ninguno de los elementos normativos de la corrupción porque el artículo 125, y es coincidente la doctrina y la jurisprudencia, lo considera como un delito de lesión consistente claramente en actos sexuales ejecutados sobre el cuerpo de un menor o ejecutados –eventualmente– por el niño sobre el cuerpo de otro, o bien actos sexuales del actor o de un tercero a cuya ejecución se hace asistir al menor de edad.

En este contexto y teniendo en cuenta las diferentes tipificaciones tanto del artículo 128 como del 125, estas modalidades a las que hago referencia –y que las reflejé simplemente en circunstancias fácticas– entiendo que en cada uno de estos casos y en estas circunstancias fácticas lo podría subsumir en alguno de los elementos objetivos del tipo que se discutió en la última reunión.

En función de los casos, ejemplos y conductas que puedo analizar, y ni hablar de los que dieron Rosa y Claudia en vivo y en directo, claramente nos encontramos frente al que requiere que se realicen actividades sexuales explícitas mediante una *webcam*, por ejemplo, o que se saquen fotografías o imágenes de contenido sexual, o eventualmente –por qué no– incluir el requerimiento de un eventual encuentro que puede llegar a terminar en situaciones más graves.

¿Por qué me parece fundamental el tema de la edad? Entiendo que si esto lo limitamos a los menores de 13 años muchos de los casos que en estos momentos estamos investigando en la fiscalía quedarían claramente impunes. Es decir, si lo limitan a esta edad tengo circunstancias fácticas que no me permiten subsumirlo en ninguno de los tipos penales, salvo el último de los casos que expliqué, que es una amenaza coactiva. Pero no en todos los casos llegan a cometer un delito más grave; quedan en conductas autónomas que se pueden diferenciar claramente con cualquiera de los delitos más graves que están tipificados en nuestro Código Penal.

¿Cuál es la fuente? Ésta es una preocupación que yo tenía a la hora de analizar esta figura. Sé que sería un delito de instancia privada.

Básicamente, nuestras fuentes, hoy por hoy, son líneas de investigación que se derivan de los casos de pedofilia que nos llegan a través de la Policía Federal, vía FBI.

No obstante, y aquí hay un dato muy importante, hay una herramienta informática que la Fiscalía General ha utilizado que se llama Google Adwords. De esta

manera se ha estudiado durante un mes cuáles son las palabras clave que utiliza la comunidad. Ésta es una herramienta para acercar a la comunidad a denunciar este tipo de conductas. ¿Por qué? La fuente no es Rosa Castro que viene a denunciar que su hija fue víctima de una conducta como la que estamos hoy discutiendo. Son casos que concretamente se nos derivan de otras investigaciones.

Entonces, una decisión institucional se llega a acercar a la comunidad y se logra hacer un estudio que duró un mes en el que comenzaron a detectar y a estudiar cuáles eran los patrones de consulta de la comunidad para hacer una denuncia. ¿Cómo ponían? ¿Cómo hacer para denunciar tal cosa? ¿Dónde denunciar tal otra? Lástima que no traje un PowerPoint que tengo, pero fue llamativa la reunión porque estuvimos con la gente de Google cuando la mayor curiosidad de la comunidad era saber cómo se denunciaban los casos de violencia doméstica, los de ruidos molestos –porque nosotros también actuamos en los casos contravencionales–, pero después y fundamentalmente, eran los casos de *cyberbullying*, como tienen que ver con el *grooming*, pero entiendo que están realmente ligados. *Cyberbullying* es el acoso que puede llegar a producirse, sobre todo entre los menores de edad. Entonces, hay un problema de imputabilidad y por eso quizás hay que abordarlo más desde una cuestión de política de Estado y de políticas públicas que a nivel de la legislación.

Me parece que tiene mucho que ver con esto porque conversando más a fondo con la gente de Google nos decían que, ya en escala menor, se empezaba a preguntar cómo denunciar este tipo de conducta.

¿Cómo hacer para prevenir que sus hijos menores de edad se sienten frente a la computadora y no se encuentren en estado de vulnerabilidad?

Yo creo que el Estado debe abordar esta cuestión de la educación que se les da a nuestros chicos, a nuestros adolescentes. De hecho, en el ámbito de la Fiscalía estamos organizando un programa denominado “Los fiscales a la escuela”, es decir, todo un programa de prevención y de concientización de este tipo de conductas en las que la franja vulnerable son los adolescentes.

Pero hace falta más. Creo que hace falta acompañar este tema con una figura penal acotada –luego podemos discutir el tema de la acción– y no tan abierta como en el primer proyecto de ley que he leído. Hace falta enumerar cada una de las conductas factibles de ser subsumidas en una tipología penal con una pena proporcional para este tipo de delitos.

Sr. Garrido. – Me gustaría hacer una aclaración adicional.

En el caso de que ustedes tengan que intervenir en un delito como el de violación o abuso sexual que les llegue por una fuente distinta de la promoción por parte del representante de la víctima, ¿ustedes citan

al representante de la víctima para que impulse o no la acción?

Sra. Dupuy. – Por nuestra competencia nosotros no investigamos un delito de violación o de abuso sexual propiamente dicho, pero creo que en el caso de que esta figura se llegue a legislar sí vamos a tener que citar al representante, al padre, tutor, curador o quien sea, quien tiene todo el derecho de decidir acerca de si quiere continuar con la investigación o simplemente dejarla ahí y no hacer más nada.

Sra. Presidenta (Bertol). – Por último, quiero dejar en claro que nosotros estamos convencidos de que la fórmula es educar para prevenir, pero lo que nos está pasando es que a veces esto no alcanza. Estar cerca de los chicos en la web es la solución, pero también escuchamos acá testimonios de que esto en la realidad no puede darse siempre.

Dicho que educar para prevenir es la fórmula, pero que a veces esto no alcanza y que la inclusión de estas nuevas tecnologías da lugar a situaciones complejas que nos mandan otras intervenciones, es que estamos aquí tratando este tema.

Para cerrar, y no con ánimo de finalizar la discusión sino de concluir esta reunión para continuar comunicándonos por medio de un correo único y tener informados a todos ustedes sobre cómo sigue este tema, no sólo tenemos la enorme colaboración del presidente de la Comisión de Legislación Penal sino también el compromiso del bloque radical, a través del diputado Gil Lavedra, y de la presidenta del bloque del Frente para la Victoria, Juliana Di Tulio, de prestar atención a los cambios que aquí estamos debatiendo.

También habrá que conversar con los miembros de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, a quienes no vamos a dejar afuera en absoluto. Nadie va a quedar afuera porque aquí cabemos todos.

Dicho esto, voy a dar la palabra para que cierre al diputado Oscar Albrieu.

Sra. Domínguez. – Perdón, antes quería comentarles que hay un proyecto que se aprobó en el 2009 sobre una campaña de prevención del *grooming*. Fue aprobado por unanimidad en la Cámara de Diputados.

Sr. Albrieu. – Señora presidenta: creo que la reunión ha sido muy positiva porque hemos escuchado distintas voces y enfoques.

Voy a tratar de ser concreto porque si no, la diputada Bertol, a quien le agradezco por esta reunión, me va a sacar el cartelito que dice que me queda un minuto. (Risas.) Para que no me lo saque, voy a ser breve.

Recién pensaba en uno de los problemas que tenemos en la Comisión de Legislación Penal porque muchas veces vienen los distintos sectores de la sociedad, sobre todo aquellos que se han visto afectados por hechos graves. Así como hoy vienen aquellos afectados por el *grooming*, también han venido los parientes de las víctimas de accidentes de tránsito, han veni-

do las víctimas de violencia de género y han venido las mujeres que quieren que quitemos la punibilidad del aborto porque mueren muchas mujeres al año por prácticas clandestinas.

Es decir que en la Comisión de Legislación Penal tenemos contacto con esta realidad dura de la sociedad. Aquí viene mucha gente, que es la que más sufre y la que más presiones recibe, a pedirnos que tratemos de buscar soluciones a través de la legislación.

Los que estamos en este tema sabemos que, en primer lugar, el gran desafío de la legislación penal es tratar de sancionar normas que tiendan a solucionar conflictos y a proteger los bienes que debemos amparar. Sin embargo, debemos hacerlo en el marco de este Estado de derecho que todos queremos proteger. La Argentina se rige por normas constitucionales y ha adherido a tratados internacionales que nos ponen un marco del cual no debemos ni queremos salir.

Muchas veces vienen las víctimas y creen que nosotros hablamos de algún derecho constitucional del procesado y que nos ponemos de parte del acusado. Pero el acusado es una persona y nos ponemos del lado del Estado de derecho y de los derechos constitucionales que debemos proteger.

En ese sentido, también quiero compartir con ustedes algunas de las inquietudes que surgieron con el tema del proyecto que venía del Senado y las comparto, aunque estoy pensando en voz alta.

Contactarse para cometer un delito es en realidad un acto muy alejado de la lesión del bien jurídico que queremos proteger. Una de las cosas que el Estado de derecho tiende a evitar es que se creen delitos que no lesionan el bien jurídico.

Vamos avanzando poco a poco en la creación de normas que simplemente ponen en peligro el bien jurídico, pero también tenemos que reconocer –más allá de los casos que nos duelen y que discutimos–, que la creación de delitos que solamente ponen en peligro el bien jurídico significa en muchos casos un peligro para la libertad de todos nosotros. Ello, porque en cuanto nos alejamos del bien jurídico y el Leviatán se ponga a castigar acciones que están alejadas de ese bien jurídico, podemos cometer este tipo de violaciones al Estado de derecho que no podemos ni debemos cometer.

Éstas son las dudas que nosotros tenemos. Yo sé que para las víctimas es difícil muchas veces comprender esto, pero debemos respetar el Estado de derecho.

Ahora bien, yo creo que uno de los aspectos positivos es que me han hecho comprender que una cosa es ponerse en contacto virtual para cometer un delito en el ámbito físico –es decir, alejado de la lesión de este bien jurídico en un ámbito físico–, y otra cosa es realizar una actividad que en el mismo ámbito virtual lesione el bien jurídico protegido. Pienso que ahí es donde nosotros debemos apuntar, porque es fundamentalmente en ese ámbito en el que más desprotegidos están nuestros menores.

Yo me pregunto –y también estoy pensando en voz alta– por qué voy a castigar al que se contacte con un menor a través de la web para cometer un delito contra la integridad sexual, si no se castiga cuando ese contacto se hace en la realidad. Pregunto esto y me respondo: es porque probablemente en la web y en los contactos virtuales es donde más desprotegidos están los menores.

Cuando éramos chicos –hace tiempo que fui chico–, nuestros padres nos decían: “No hables con nadie en la vereda” o “tené cuidado cuando salís a la calle”. Sin embargo, no sé si nosotros les transmitimos a nuestros hijos y nietos ese mismo cuidado cuando se conectan a través de la web. Es el ámbito donde indudablemente los menores están más desprotegidos.

Por eso es que creo que nosotros tenemos que estudiar concienzudamente esta norma para proteger –difícilmente muchas veces– estos dos valores en juego. Uno es la protección de los valores constitucionales plasmados en las convenciones internacionales, y otro es la protección del bien jurídico concreto que protege en este caso la integridad física y psicológica de nuestros niños.

Quiero decirles que nosotros estamos trabajando con mucha dedicación y seriedad en este tema. Hace tiempo que venimos discutiendo esto entre los distintos bloques con distintas ideas políticas, y lo hacemos para aportar.

El diputado Garrido desde su partido ha hecho el aporte, por ejemplo, de que se trate en instancia privada, lo cual siempre me pareció bien. Las diputadas Gambaro y Bertol también han hecho aportes para sacar una norma, como les decía, que respete estos dos extremos en los cuales se cumpla con los objetivos de la política criminal y los objetivos propios de un Estado de derecho que debe proteger el derecho penal.

Yo creo que existe el compromiso generalizado y casi unánime de que podamos llevar –vamos a hacer todos los esfuerzos para lograrlo– el texto que consensuemos entre todos nosotros para la próxima sesión, que al parecer será dentro de quince o veinte días.

Quiero agradecer a todos ustedes por su presencia. Agradezco también a los señores diputados, y en especial a la diputada Bertol, quien ha puesto tanto empeño en la realización de esta reunión y merece ese reconocimiento.

Nuestro compromiso es llegar al mejor texto que refleje todas estas cuestiones y que podamos sancionarlo en esta Cámara para que lo más pronto posible ustedes puedan seguir peleando por esta iniciativa en el Senado. Muchas gracias a todos. *(Aplausos.)*

Sra. **Castro.** – Una sola cosa quiero decirles. Me encanta todo lo que hablan, pero aquí mi juez me dice que está atado de manos. Lo que yo le dije fue: “Bueno, desatáte y buscá la solución”.

Lo que les pido es que presten más atención a los proyectos que llegan y a su urgencia.

Yo les agradezco la preocupación, pero este proyecto durmió un año y medio.

Sra. Presidenta (Bertol). – Lo tenemos en cuenta.

Muchas gracias a todos. Damos por finalizada la reunión.

Es la hora 16 y 6.

9

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO CARRANZA

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Finanzas y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el cual se autoriza al Poder Ejecutivo para llevar adelante todas las acciones necesarias para la conclusión del proceso de reestructuración de los títulos públicos en estado de diferimiento de pago

El Poder Ejecutivo solicita la reapertura de negociación de la deuda externa argentina. Fue también quien la solicitó en 2010, y fue también quien se autoimpuso la pretensión de clausura definitiva en 2005, que como vimos, no fue tal.

El actual pedido del Poder Ejecutivo es entonces un claro reconocimiento de error de estrategia.

Tampoco creemos que persistir en el error sea conducente.

Aún así apoyaremos la iniciativa, lo que no debe entenderse como apoyo a la gestión, que lejos estuvo de ser exitosa, sino para concederle al Poder Ejecutivo el mayor marco de libertad para que pueda actuar de manera beneficiosa para el pueblo argentino.

Que deba abrirse por una tercera vez la renegociación de la deuda habla por sí solo de imprevisión y errores de cálculo.

La iniciativa apunta a “llevar adelante todas las acciones necesarias para la conclusión del proceso de reestructuración de los títulos públicos” que no ingresaron a los carnes instrumentados en 2005 y 2010.

Está claro que la ley constituye la exteriorización de una posición de buena voluntad, posición que sin duda resultará difícil de hacer creer a los jueces a la que está dirigida, en particular por los gruesos errores en materia de estrategia procesal, estrategia que no fue de contenido jurídico sino político.

El artículo segundo del proyecto establece que los “términos y condiciones financieros que se ofrezcan no podrán ser mejores que los ofrecidos a los acreedores en el decreto 563/10”, referido a las condiciones de los bonos del canje 2010.

La proposición revela el error de origen.

15

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA GARNERO

**Fundamentos del apoyo de la señora diputada
al dictamen de mayoría de las comisiones
de Finanzas y de Presupuesto y Hacienda
en el proyecto de ley en revisión
por el cual se autoriza al Poder Ejecutivo
para llevar adelante todas las acciones necesarias
para la conclusión del proceso de reestructuración
de los títulos públicos en estado
de diferimiento de pago**

Lo que está haciendo la Argentina con este mecanismo de reapertura del canje de la deuda es demostrar frente a un montón de pleitos que se le han planteado en tribunales internacionales, que tiene voluntad de pago y voluntad de cumplir con sus obligaciones. Es por este gesto que adelanto que voy a acompañar esta iniciativa.

Aunque considero que hubo errores graves en el último proceso que fueron incorporados en el fallo del juez Griesa, así como también serias fallas en el manejo de la negociación junto a la ausencia de un plan o previsión futura, el apoyo a este proyecto de ley se basa en brindar una oportunidad más para que el Poder Ejecutivo cuente con una herramienta, a fin de poder llevar adelante dicha negociación e incorporar así el 7 % que no ingresó en los canjes de 2005 y 2010 y poder normalizar definitivamente esta situación.

Con la aspiración a una renegociación ventajosa para los intereses del país, para mejorar la flexibilidad financiera y como consecuencia también de su nivel de confiabilidad crediticia y jurídica, reitero mi voto afirmativo.

16

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO GARRIDO

**Fundamentos del apoyo del señor diputado
al dictamen de mayoría de las comisiones
de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez
y Adolescencia en el proyecto de ley en revisión
por el que se modifica el Código Penal en materia
de delitos contra la integridad sexual de un menor
utilizando medios de comunicación electrónica**

En primer lugar, quiero referirme al tratamiento que tuvo este proyecto en el seno de esta Honorable Cámara de Diputados. Tal como consta en los fundamentos de la disidencia parcial que oportunamente presenté, el debate de un tema tan sensible como la inclusión de un nuevo delito en el Código Penal debe ser amplio, situación que no se cumplió originariamente en el tratamiento en comisión.

En segundo lugar, y en virtud del escaso debate que existió sobre el texto, no se habían brindado las ra-

zones por las cuales debía tipificarse la conducta de *grooming* como una figura típica autónoma.

Sin perjuicio de lo expuesto y luego de un trabajo del que participaron gran parte de los bloques parlamentarios de esta Cámara, se concluyó en la necesidad de legislar sobre el delito de *grooming* a través de un tipo específico y, en consecuencia, arribamos a esta sesión con un texto consensuado, el cual considero subsana los inconvenientes que se presentaban en la sanción del Senado de la Nación.

En las jornadas de debate realizadas con posterioridad a la firma del dictamen de comisión, se debatió la necesidad de tipificar la conducta de *grooming* autónomamente. En este sentido, expuso la doctora Daniela Dupuy, fiscal en lo penal, contravencional y de faltas de la Ciudad de Buenos Aires y quien está a cargo del equipo fiscal especializado en delitos informáticos, que expresó que la conducta de *grooming* no encuadra dentro de los artículos 125 y 128 del Código Penal. Referido al artículo 128 expresó que “la doctrina, cuando define la palabra “producción”, descarta claramente que entren esas acciones de ciberacoso o de contactar a un menor a través de redes para obtener fotografías”. Y respecto del artículo 125 expresó que el *grooming* tampoco puede ser subsumido en “ninguno de los elementos normativos de la corrupción, porque el artículo 125, y es coincidente la doctrina y la jurisprudencia, lo considera como un delito de lesión consistente claramente en actos sexuales ejecutados sobre el cuerpo de un menor o ejecutados –eventualmente– por el niño sobre el cuerpo de otro, o bien actos sexuales del actor o de un tercero a cuya ejecución se hace asistir al menor de edad”. De esta manera, quedó zanjado el debate en relación con la necesidad de tipificar este delito.

Máxime cuando las noticias de los últimos tiempos dan cuenta de sentencias condenatorias que hacen una aplicación del tipo penal de corrupción desmedida y contraria al principio de legalidad, en donde se establecen penas descontextualizadas y se violan principios constitucionales básicos con el objeto de evitar la impunidad de este tipo de conductas. Entiendo que como legisladores debemos encauzar los reclamos de las víctimas en un sentido constitucional, racional y con penas proporcionales, poniendo además un dique a tales excesos jurisdiccionales.

En lo referido a las modificaciones que se realizan al texto que integra la sanción del Senado de la Nación, en primer lugar se modifica la conducta típica. El texto de la sanción tipificaba la conducta de quien “contacte a una persona menor de trece años con el propósito de cometer cualquier delito contra la integridad sexual de la misma”. De esta forma, la mera comunicación, comprobada la ultrafinalidad exigida, bastaba para la realización del tipo.

Es por ello que el texto consensuado incrimina la conducta de la persona mayor de edad que por medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones

o cualquier otra tecnología de transmisión de datos, le requiera de cualquier modo a una persona menor de trece años que realice actividades sexuales explícitas o actos con connotación sexual o le solicite imágenes de sí misma con contenido sexual. De esta forma, para que se configure el tipo no basta con el mero contacto sino que se exige que haya una lesión al bien jurídico tutelado.

Por otro lado, con el texto que se propone se modifica la escala penal prevista para el delito que se crea, que era otro de los grandes inconvenientes que presentaba el texto que integra la sanción del Senado. La escala penal prevista en la sanción era de seis (6) meses a cuatro (4) años, es decir, la misma escala penal que la prevista por el Código para el delito de abuso contemplado en el artículo 119, que expresa que “Será reprimido con reclusión o prisión de seis meses a cuatro años el que abusare sexualmente de persona de uno u otro sexo cuando ésta fuera menor de trece años o cuando mediare violencia, amenaza, abuso coactivo o intimidatorio de una relación de dependencia, de autoridad, o de poder, o aprovechándose de que la víctima por cualquier causa no haya podido consentir libremente la acción”.

De esta manera, con la escala penal que se preveía para el delito de *grooming* en la sanción del Senado de la Nación, se igualaba el acto de quien se contactara con un menor de dieciocho años por medio de comunicaciones electrónicas, telecomunicaciones o cualquier otra tecnología de transmisión de datos con el acto de quien abusara de un menor de trece años. En consecuencia, se consagraba una desproporcionalidad mayúscula entre las escalas penales. Por ello, el texto acordado tiene una escala penal de tres meses a dos años de prisión.

Por otro lado, se modificó también lo relativo a los sujetos pasivos del tipo penal. Esto así porque la sanción del Senado no distinguía la edad del menor, de manera tal que la víctima del delito de *grooming* podía ser cualquier persona menor de dieciocho años. Es por ello que en concordancia con lo dispuesto en el artículo 119 del Código Penal de la Nación, el tipo penal que se crea se aplica, en principio, sólo para el caso en que el requerimiento de realización de actividades sexuales explícitas o actos con connotación sexual o la solicitud de imágenes con contenido sexual, sea dirigida por un mayor de edad a una persona menor de trece años de edad mediante engaño y de manera abusiva. De esta manera evitamos que se incrimine a las relaciones sexuales normales entre personas con edades cercanas que se contacten por este medio.

Ahora bien, conforme surgió de las audiencias en que fuimos trabajando el texto consensuado, una gran cantidad de conductas que podrían encuadrar en el tipo penal que se crea están dirigidas contra personas mayores de 13 años y menores de 16 años. En este sentido, la doctora Daniela Dupuy sostuvo que “si esto lo limitamos a los menores de 13 años muchos

de los casos que en estos momentos estamos investigando en la fiscalía quedarían claramente impunes. Es decir, si lo limitan a esta edad tengo circunstancias fácticas que no me permiten subsumirlo en ninguno de los tipos penales”.

Por último, el texto que viene con sanción del Senado no establece si se trata de un delito de acción pública o dependiente de instancia privada. Así, podía darse el caso de que el delito cuya finalidad se perseguía con el “contacto” fuera dependiente de instancia privada y el *grooming* fuera interpretado como un delito de acción pública, con las consecuentes complejidades procesales que dicha situación conllevaría. Es por esa razón, y atendiendo a la naturaleza del tipo que se crea, que el texto consensuado incorpora el delito de *grooming* en el artículo 72 del Código Penal, estableciéndose así que la acción será dependiente de instancia privada, en consonancia con la tradición legislativa nacional.

Por lo expuesto, con las modificaciones realizadas al texto que integra la media sanción, fundamento mi voto positivo a este proyecto.

17

INSERCIÓN POR EL SEÑOR DIPUTADO
GONZÁLEZ

**Fundamentos del apoyo del señor diputado
al dictamen de mayoría de las comisiones
de Finanzas y de Presupuesto y Hacienda
en el proyecto de ley en revisión
por el cual se autoriza al Poder Ejecutivo
para llevar adelante todas las acciones necesarias
para la conclusión del proceso de reestructuración
de los títulos públicos en estado
de diferimiento de pago**

Sin duda, estas últimas dos semanas han demostrado que la calidad institucional en nuestro país es un hecho y no sólo una declamación vacía.

Allá por el 2003, y permitiéndome hacerle un pequeño homenaje al compañero Néstor con estas palabras, en un país donde la situación económica y social era más que comprometida, él decidió encarar la estrategia más ambiciosa de los últimos años: asumir la responsabilidad de resolver la deuda en *default*. Y lo hizo porque creía y estaba convencido de que una economía sana, desendeudada, con equilibrios en sus cuentas públicas, iba a ser el motor que nos sacara de la miseria en la cual estábamos atrapados. En esa política de defensa de la soberanía nacional logramos recuperar todo aquello que habíamos perdido. Estamos, entonces, ante una política de Estado, iniciada con Néstor y continuada hoy por la presidenta Cristina.

También, señor presidente, quiero hacer un reconocimiento a nuestra presidenta que ha demostrado una vez más tener el coraje y la valentía para tomar las decisiones que cada momento de nuestro país necesita:

quiere, establezca relaciones directas con los responsables de la estrategia judicial del Poder Ejecutivo nacional. Esto es crucial y es una manda constitucional.

Es necesario que entendamos que la imposibilidad de ofrecer un trato más favorable nunca podría ser una señal de que habría un eventual incumplimiento de fallos judiciales. El argumento de la igualdad de condiciones para todos los bonistas, que podría verse violentado en el caso de ofrecerse en esta instancia algo mejor a los que accionaron judicialmente frente a los que aceptaron el canje o para el caso de tener que pagar conforme la sentencia, ya fue rechazado por los tribunales de los Estados Unidos.

No puede ignorar el nuevo proyecto la existencia de fallos en dos instancias de Nueva York y que estamos pendientes de la aceptación del caso por la Corte Suprema norteamericana. Ha sido nuestro país el que voluntariamente se sometió a dichos tribunales, y es nuestro deber dar señales que indiquen que estamos dispuestos a cumplir nuestras obligaciones y las resoluciones que en definitiva dicten los magistrados competentes.

Terminando, quisiera agregar que lo que necesitan los mercados son buenas señales, ya que un país carente de capital como lo es el nuestro debe dar señales de estabilidad y certidumbre en el mediano y largo plazo. No es una adecuada solución pedirles prestado al Banco Central, al Banco Nación o a la ANSES para seguir gastando a discreción de unos pocos el dinero de todos los argentinos.

En definitiva, si este gobierno fuera un gobierno de previsión, no de reacción, seguramente el canje nunca hubiera sido cerrado y si le hubieran depositado en consignación los bonos del canje a los *holdouts*, como hecho concreto que demuestre voluntad de pago y tratamiento no discriminatorio. Si el gobierno hubiese escuchado antes a la oposición, es muy probable que hoy no estuviésemos discutiendo esto y se hubiere llegado a una solución más beneficiosa para nuestro país.

21

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA RASINO

Fundamentos del apoyo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia en el proyecto de ley en revisión por el que se modifica el Código Penal en materia de delitos contra la integridad sexual de un menor utilizando medios de comunicación electrónica

La universalización del uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la población en general y en niños, niñas y adolescentes en particular, nos enfrenta a nuevos desafíos. La interacción en el espacio virtual, además de comunicación virtuosa, también da lugar a prácticas delincuenciales como las que atentan

contra la integridad física y mental de los niños. Este proyecto trabaja sobre una de esas preocupaciones.

La tipificación del delito de *grooming* como delito en el Código Penal, es de suma importancia para el ordenamiento jurídico nacional.

Conocemos que la figura de *grooming* ya ha sido incluida en la normativa de varios países como Alemania, Estados Unidos, Australia, Canadá y el Reino Unido, entre otros. En nuestro país, la ausencia de la misma en la normativa penal vigente ha redundado en que quedaran impunes numerosos delitos de este tipo.

Por ello, anticipamos nuestro acompañamiento a este proyecto y lo reconocemos como un gran paso, aunque debemos decir que aún queda mucho por hacer en la materia.

Entendemos que esta medida de penalización del delito debe acompañarse con políticas de prevención y de concientización acerca de los peligros del uso de las tecnologías de la información y la comunicación sin el debido asesoramiento y acompañamiento. Es también necesario adecuar los mecanismos de investigación a la modalidad de este nuevo tipo de delitos.

El 1.º de julio pasado presentamos un proyecto de ley para la creación de la Unidad Fiscal de Delitos Informáticos, cuyo objeto es asistir a la fiscalía en la investigación y persecución penal de estas acciones ilegales, brindando asesoramiento jurídico, herramientas tecnológicas y recursos humanos.

La presentación del proyecto mencionado responde a que aún no se ha llegado a un ordenamiento por parte del Estado para jerarquizar y perseguir estos delitos, cuyas formas de ejecución evolucionan velozmente. La creación de la citada Unidad pretende mejorar la profesionalización y la tecnología con que cuenta el Ministerio Público Fiscal para hacer frente a este orden de problemas.

Debemos procurar también compatibilizar la normativa nacional con la que existe a nivel internacional. Con esa intención, el 20 de mayo de este año presentamos un proyecto de declaración en el que se solicita que el Poder Ejecutivo adhiera al Convenio sobre Delitos Informáticos suscrito en Budapest el 23 de noviembre de 2001.

Este convenio cuenta con la adhesión de 47 Estados parte y 8 Estados observadores. Procura alinear a los Estados parte en un nivel normativo equivalente que tipifique los delitos informáticos y defina sanciones penales ante su cometimiento. Esto se inscribe en un marco de cooperación entre Estados que incluye la extradición de los delincuentes.

Si bien existe sobre el tema una resolución conjunta del Ministerio de Justicia y de la Jefatura de Gabinete de Ministros que data de 2011, la adhesión al convenio aún no ha sido efectivizada.

En suma, señor presidente, acompañamos la inclusión del delito de *grooming* en el Código Penal y abogamos por complementar esta propuesta con aquellas

que ayuden a conformar un sólido cuerpo normativo, algunas de las cuales tienen ya estado parlamentario en este cuerpo.

22

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO REDCZUK

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Finanzas y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el cual se autoriza al Poder Ejecutivo para llevar adelante todas las acciones necesarias para la conclusión del proceso de reestructuración de los títulos públicos en estado de diferimiento de pago

Como legislador por la provincia de Misiones, vengo en representación de mi pueblo, quien ha elegido a nuestro espacio político para que los administre y para que los represente. Y en ese sentido, voy a acompañar hoy este proyecto enviado por el Poder Ejecutivo.

Este proyecto nacional iniciado con Néstor y con la conducción de la presidenta Cristina, acompañado por nuestro espacio político provincial, el Frente Renovador de la Concordia Social, ha generado un proceso de desendeudamiento. El más grande de la historia. Nace en los años 2005 y 2010 cosechando la adhesión del 93 % (noventa y tres por ciento) de los acreedores. Hoy a través de este proyecto se intenta captar ese 7 % (siete por ciento) restante. En consecuencia, este proceso ha impactado intensamente en las provincias y los municipios, generando un alivio en cuanto a sus deudas con el Estado nacional, deuda que en mi provincia la recibimos del gobierno anterior al año 2003, y estamos hablando de un número cercano a mil trecientos millones de dólares. Gracias a este gobierno la pudimos financiar. Está claro que hay una enorme voluntad de pago y la reapertura se enmarca dentro de ese criterio. Ningún país en el mundo se ha desendeudado tanto y en tan poco tiempo como la Argentina en estos últimos años. Entendemos que es necesario dotar al Poder Ejecutivo nacional de las herramientas para seguir llevando adelante estas políticas, comprendiendo que si le va bien al gobierno, le va bien al país. En este sentido creemos que está claro que hay que cumplir con las obligaciones asumidas, pero en iguales condiciones con los "buitres" que con los que accedieron a los dos primeros canjes.

Es el mismo proyecto que ha posibilitado a las provincias refinanciar su deuda. Nadie más que este gobierno nacional ha dado ejemplos de pagar deudas y de ayudar a las provincias.

Es por ello, señor presidente, que adelanto mi voto positivo.

Como reflexión, debo manifestar que en este tiempo me he dedicado a observar, a aprender, pero funda-

mentalmente a escuchar mucho y he comprobado que al igual que en mi provincia en otras épocas existieron los dirigentes predicadores del "no", y nos tocó gobernar 2 años con una Legislatura de espaldas a la gente, y cuando uno escucha esas expresiones todo el tiempo se da cuenta de que estos predicadores desean volver al pasado.

Señor presidente: ya vimos la película del 2001, la vivimos y la sufrimos mucho, cuando la gente perdió hasta la esperanza. Entonces me pregunto: luego de expresiones como: "No al presupuesto", "No a la estatización de YPF", "No a la ley de tierras", "No a la modificación de mínimo no imponible". ¿De qué lado están estos señores? Deberían estos contarle a la gente. También escuché en pasadas sesiones en tono amenazante: "Ya van a ver, ustedes se van a quedar sin la mayoría".

¿Y entonces qué?

¿Qué espera de nosotros la gente que nos votó?

Que trabajemos juntos, así como lo hacemos cuando cantamos nuestro Himno Nacional Argentino, con entrega, con pasión, con lealtad al pueblo. Espera actitudes de grandeza, de acompañamiento a las iniciativas que plantea la mayoría, porque si fuese al revés no sé qué sería de nuestro país.

Señor presidente: desde mi puesto de militante digo: la gente tiene miedo de que haya un cambio de modelo. Que los predicadores del NO, no se equivocen, y que no amenacen. Nosotros seguiremos de este lado, trabajando por el interés de la gente, por las necesidades de nuestros conciudadanos y cada vez más, para que en esta década ganada podamos seguir creciendo más, creciendo en paz.

23

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO SACCA

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Finanzas y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el cual se autoriza al Poder Ejecutivo para llevar adelante todas las acciones necesarias para la conclusión del proceso de reestructuración de los títulos públicos en estado de diferimiento de pago

1. La deuda real

Señor presidente: la Secretaría de Finanzas informa que a fines de 2012 la deuda pública de la Nación con acreedores privados, organismos multilaterales y otros países sumaba US\$ 82.696 millones, lo que equivalía a 18,8 % del PBI (medido al tipo oficial).

—En 2005 representaba US\$ 191.000 millones.

—Vale recordar que buena parte de la caída en esa deuda neta ocurrió cuando el gobierno se apropió de los bonos que estaban en cartera de los fondos jubilatarios privados.

normativa adecuada a las nuevas formas en las que se manifiesta la violencia.

Por eso considero importante tomar la iniciativa de establecer un marco regulatorio que permita abordar este problema y establecer ámbitos de resolución de conflictos que cuenten con un marco institucional que lo contenga con la participación de todos, pero con las responsabilidades diferenciadas según se trate de docentes, padres, alumnos y directivos. Este será un camino para revertir los hechos de violencia.

Nuestro país se caracteriza por contar con legislación de vanguardia en muchos temas; sin embargo, encuentra enormes dificultades para hacerla vigente, por escaso financiamiento e ineficiencia de la gestión. Sobre este punto quiero llamar la atención para que además de celebrar los avances legislativos esta Cámara cumpla con su función de seguimiento y contralor de los proyectos de ley que aprueba.

Por eso es fundamental el protagonismo del Estado en todos los niveles de gobierno nacional, provincial y municipal, para enfrentar esta problemática y para la revisión de las normas vigentes y la creación de otras nuevas.

Por la forma en que está organizado el sistema educativo son diferentes niveles de gestión los que están involucrados para que la implementación de la ley se cumpla efectivamente.

Son numerosas las responsabilidades que este proyecto de ley otorga al Ministerio de Educación, las que deberán ser garantizadas en su cumplimiento. Para esto se necesita presupuesto y capacidad de gestión para su implementación con cada una de las jurisdicciones provinciales, y sobre eso vamos a estar atentos a la puesta en funciones de los equipos especializados que prevé el proyecto de ley en cada una de las provincias, contemplando la creación de ámbitos de participación de los diferentes actores de la comunidad educativa.

Quiero destacar que las instituciones educativas de nuestro país requieren de un fortalecimiento institucional importante para que los equipos docentes y no docentes puedan trabajar en la prevención y abordaje de las situaciones de violencia que se les presentan.

Considero además que sería conveniente incorporar el concepto de *bullying* a la ley nacional de educación 26.206, para que luego cada provincia sancione una ley provincial específica para hacerla operativa teniendo en cuenta que en definitiva ya que en última instancia los servicios educativos dependen del gobierno provincial.

Por todo lo antedicho acompaño con mi voto el presente proyecto de ley, pero al mismo tiempo quiero llamar la atención acerca de que este acuerdo legislativo tiene valor si es acompañado con las acciones concretas que garanticen los derechos aquí consagrados, lo cual es responsabilidad del Poder Ejecutivo, a través de los organismos mencionados.

25

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA STORANI

Fundamentos del apoyo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Legislación Penal y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia en el proyecto de ley en revisión por el que se modifica el Código Penal en materia de delitos contra la integridad sexual de un menor utilizando medios de comunicación electrónica

Señor presidente: Quiero destacar el trabajo constante de un grupo de madres-padres cuyos hijos han sufrido este acoso virtual, que no dejaron de insistir en la búsqueda de una ley que regule este tipo de delitos. Se trata de un tema relativamente nuevo pero con antecedentes en otros países. Esto ocasionó un debate en el seno de las comisiones respectivas con consultas diversas. Hoy estamos dando sanción a la lucha contra este delito.

Voy a explicar de qué se trata cuando hablamos de *grooming*.

La palabra *grooming* es un vocablo de habla inglesa y se vincula al verbo *groom*, que alude a conductas de “acercamiento o preparación para un fin determinado”.

El *grooming* hace referencia a una serie de conductas y acciones deliberadamente emprendidas por un adulto con el objetivo de ganarse la amistad de un menor de edad, creando una conexión emocional con el fin de disminuir las inhibiciones del niño y poder abusar sexualmente de él. En algunos casos, se puede buscar la introducción del menor al mundo de la prostitución infantil, el abusar de él o la producción de material pornográfico.

El acto tiene que ver con la vulnerabilidad en los niños, la cuestión del daño, la inocencia infantil y la vulnerabilidad de los derechos individuales.

El *grooming* comprende todas aquellas conductas ejecutadas *online* por pedófilos (los *groomers*) para ganar la confianza de menores o adolescentes mediante la utilización de una identidad usurpada, fingiendo “buena onda”, empatía, identidad de intereses o contención emocional con la finalidad de concretar un abuso sexual o el intercambio de imágenes comprometedoras de contenido sexual, que luego son utilizadas para extorsionar a las víctimas con la amenaza de su exhibición a familiares o amigos.

No queremos que se tipifique la sospecha de que un adulto podría querer hacer algo, queremos que se tipifiquen los casos donde hay evidencia de actos y hechos concretos de que un adulto intentó generar en el niño actividades tendientes a conseguir pornografía infantil o abusar del menor a través de Internet.

Alemania, Australia, Canadá, Costa Rica, Escocia, Reino Unido, España y Estados Unidos han legislado

el *grooming*, con diferentes matices, pero considerándolo delito en todos los casos.

Si bien las estadísticas sostienen que el mayor número de casos de abuso de menores se da a partir de una relación familiar y el *grooming* es por ahora minoritario en este tipo de delitos, debemos prestar atención a los nuevos tiempos y legislar teniendo en cuenta las nuevas herramientas de comunicación.

Legislación comparada:

Alemania

En Alemania está prohibido ejercer influencia sobre un/a menor por medio de la exhibición de pornografía o por conversaciones en el mismo sentido.

Australia

En Australia la Criminal Code Act de 1995, secciones 474.26 y 474.27, prohíbe el uso de un servicio de telecomunicaciones para buscar personas menores de 16 años o exponerlas a material indecente con propósito de realizar *grooming*.

Canadá

En Canadá, el Criminal Code, sección 172.1, pena la comunicación con un menor por medio de un sistema informático con el propósito de cometer abuso sexual.

Costa Rica

En Costa Rica, el artículo 167 bis del Código Penal, ley 4.573 del 4 de mayo de 1970, la cual fue reformada por la ley sobre delitos informáticos 9.135 del mes de abril del año 2013, castiga con pena de cárcel de uno a tres años a quien, por cualquier medio, establezca comunicaciones de contenido sexual o erótico, ya sea que incluyan o no imágenes, videos, textos o audios, con una persona menor de quince años o incapaz. A su vez, la misma pena se impondrá a quien suplantando la identidad de un tercero o mediante el uso de una identidad falsa, por cualquier medio, procure establecer comunicaciones de contenido sexual o erótico, ya sea que se incluyan o no imágenes, videos, textos o audios, con una persona menor de edad o incapaz. La pena será de dos a cuatro años cuando el actor procure un encuentro personal en algún lugar físico con una persona menor de edad o incapaz.

Escocia

En Escocia la Protection of Children and Prevention of Sexual Offences Act de 2005 introduce conceptos similares.

Por lo tanto, se puede cometer un delito incluso sin llegar a realizar el encuentro físico con el menor, e incluso si el menor no acude a la cita (por ejemplo, si un oficial de policía acude en su lugar).

Estados Unidos

En los Estados Unidos se prohíbe transmitir información acerca de un menor de 18 años con el propósito de cometer un abuso sexual. Algunos estados,

como Florida, tienen disposiciones adicionales sobre la seducción de niños *online*.

España

La reforma del Código Penal que entró en vigor en diciembre de 2010 pretende castigar la captación de menores con fines sexuales a través de Internet, así como considerar agresión sexual (aunque no haya violencia ni intimidación) a aquellos actos que atenten contra la libertad e indemnidad sexual, cuando la víctima sea menor de edad.

Reino Unido

En Inglaterra y Gales, las secciones 14 y 15 del Sexual Offences Act de 2003 pena la organización de encuentros con niños, para uno mismo o terceras personas, con la intención de abusar sexualmente del menor. El encuentro mismo también está penado.

26

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO THOMAS

**Dictamen de minoría por el señor diputado
en la Comisión Bicameral Permanente
de Trámite Legislativo –Ley 26.122–
por el que se declara
la invalidez del decreto de necesidad
y urgencia 637/2013**

Dictamen de minoría

(RECHAZO)

Honorable Congreso:

La Comisión Bicameral Permanente de Trámite Legislativo –Ley 26.122– ha considerado el mensaje del jefe de Gabinete de Ministros 303 de fecha 7 de junio de 2013 por medio del cual se comunica el dictado del decreto de necesidad y urgencia (DNU) 637/2013, y se lo remite para consideración y dictamen de esta comisión en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 99, inciso 3, de la Constitución Nacional y por los artículos 2º, 10 y 19 de la ley 26.122.

Por los fundamentos que se exponen en el informe acompañado, y por los que oportunamente ampliará el miembro informante, se aconseja la aprobación del siguiente

Proyecto de resolución

El Senado y la Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVEN:

Artículo 1º – Declarar la invalidez del decreto de necesidad y urgencia 637/2013 por falta de adecuación a los requisitos sustanciales establecidos constitucionalmente para su dictado, todo ello de conformidad con lo